

Diario de campaña de un requeté pamplonés (1936-1939)

MANUEL SÁNCHEZ FORCADA

Introducción y notas Ángel García-Sanz Marcotegui

INTRODUCCIÓN

Ciertamente la contribución del cuerpo armado de los carlistas, el *Requeté*, y especialmente del navarro, a la sublevación de julio de 1936 contra la República está fuera de toda duda. Se puede decir incluso que hay unanimidad respecto a su protagonismo en los primeros momentos del golpe de estado y a la importancia de la participación de sus unidades de combate, los *Tercios*, en algunas de las batallas más decisivas de la última guerra civil¹. Asimismo la historiografía ha puesto de relieve los móviles y objetivos que perseguían estas fuerzas y su singularidad dentro del bando sublevado². Por todo ello, resulta evidente el interés de conocer el testimonio legado por uno de sus integrantes sobre las vicisitudes que atravesó a lo largo de dicha contienda. Su publicación se une a las de otros muchos que, por encima de apologistas y detractores de los alzados en julio de 1936, pueden contribuir en alguna medida a comprender e interpretar correctamente lo sucedido en los tres años siguientes.

¹ Cf. ARÓSTEGUI, J., *Los combatientes carlistas en la guerra civil española, 1936-1939*, Madrid, APOR-
TES XIX, S. A., 1991, t. 1, p. 40.

² Ver por todos UGARTE TELLERÍA, J., *La Nueva Covadonga insurgente. Orígenes sociales y culturales de la sublevación de 1936 en Navarra y el País Vasco*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.

Se trata de un *Diario de Campaña comprendido desde el 17 de Agosto de 1936 al 7 de Agosto de 1939 en que llegué licenciado a Pamplona*, como lo tituló su autor, Manuel Sánchez Forcada, nacido el 19 de mayo de 1915 en Lugar del Monte (Santander), y cuya familia, tras una breve estancia en San Sebastián, se trasladó a Pamplona hacia 1922, donde murió el 4 de septiembre de 1987³. Su padre, Santiago Sánchez Toyos (Santander, 1888-Pamplona, 1971), fue empleado del Ayuntamiento de Pamplona y encargado del ramo de jardinería. Su madre, Pilar Forcada Caruso (Santander, 1888-Pamplona, 1961), se dedicó a sus labores. Tuvo tres hermanos Santiago (Santander, 1914-Pamplona, 1973), Felipe (Polanco, Santander, 1919-Pamplona, 1961), que combatió junto a él en 1937, y José, nacido ya en Pamplona en 1922.

Al poco de dejar la escuela, en 1930 con 15 años, Manuel trabajaba ya de jardinero en el Ayuntamiento de Pamplona, por lo que no tuvo oportunidad de cursar estudios de grado medio. No obstante, su afición a la lectura le procuró un cierto nivel cultural como se percibe en la terminología que utiliza en su *Diario*. Desconocemos si su ingreso en el *Requeté* del barrio pamplonés de Capuchinos, próximo al de la Magdalena, donde residía su familia, fue antes o después de iniciarse la guerra civil, aunque la primera posibilidad parece más plausible⁴. De todos modos, dada su juventud, cumplió 20 años en 1935, si desempeñó alguna actividad política durante la etapa republicana debió de ser de escasa relevancia al menos durante los dos primeros bienios. Al iniciarse la guerra civil, aunque había resultado excedente de cupo, se enroló voluntariamente en el *Requeté* y estuvo movilizado hasta que su quinta, la de 1936, fue licenciada en agosto de 1939⁵.

Por testimonio de sus hijos sabemos que durante la guerra Manuel Sánchez hizo anotaciones de lo ocurrido cada día en papeles sueltos y que después los pasó a un cuaderno de tapas de hule negro rayado (lo que apunta a que lo hizo en la década de los cuarenta o cincuenta), cuya letra es uniforme desde el primero al último día. De hecho, resulta evidente que algunas de sus observaciones o noticias fueron obviamente posteriores al día en el que parecen insertas. Así, por ejemplo, los siguientes: “y hasta se ven cajas de champán (pero sí, sí, ya, ya, para rato quedaba tela)”, al hacerse eco de los rumores de la conquista de Madrid (11 noviembre de 1936)⁶; “hieren de muerte a Men-

³ Desde aquí agradezco a sus hijos Julia, María Jesús, Rosa María y Jesús Manuel Sánchez Beorlegui que me dieran noticia de la existencia del *Diario* y que me permitieran su publicación. Asimismo doy también las gracias al profesor Javier Ugarte Tellería por sus oportunas noticias y sugerencias sobre otros diarios similares.

⁴ Ver la nota 7.

⁵ Desconocemos sus vicisitudes entre el 19 de julio y el 16 de agosto de 1936, fecha en la que inicia su *Diario*, puesto que en el Fichero de combatientes carlistas del Fondo Diputación Foral del Archivo Administrativo del Gobierno de Navarra no se conserva su ficha.

⁶ Su testimonio es otro más de los que atestiguan la creencia de muchos voluntarios navarros de que la toma de Madrid, y por tanto el final de la guerra, se iba a producir al poco tiempo de su sublevación, incluso para el 25 de julio, el día de la Ascensión, lo que les permitiría empezar o reemprender las labores de la recolección. Por ejemplo, ya el 9 de agosto de 1936 el *requeté* José María Erdozáin, encontrándose a 75 kilómetros de Madrid, escribió a su casa que esperaban entrar triunfalmente en la capital a finales de esa semana o a principios de la siguiente (OLLAQUINDIA, R., *Cartas de un requeté del Tercio del Rey: José María Erdozáin*, Madrid, Actas Editorial, 1997, pp. 49 y 181). Asimismo en agosto-septiembre de 1936 el también *requeté* Mateo Arbeloa trasmite la misma impresión de que la guerra iba a durar poco [ARBELOA, V. M., “Once cartas de mi padre desde el frente”, *APORTES*, Año XVII, 48 (2002), pp. 110, 113, 116 y 117 (nota 3)]. Ver también BELLOSILLO, M., *Tercio de Requetés Valvanera. Semblanzas y canciones*, Madrid, *APORTES* XIX, S. A., 1992, p. 34.

día, siendo la última baja que habíamos de tener en la guerra” (14 de enero de 1939); “son los últimos tiros que oímos en este frente” (6 de febrero de 1939); o “salimos para Salillas de Jalón, donde paso hasta el licenciamiento” (25 de julio de 1939).

En cualquier caso, el detalle con que recoge todas las incidencias en las que se vio inmerso permiten sostener que su relato es fiel trasunto de sus vivencias en los diversos frentes y batallas en los que combatió: Somosierra, Sigüenza, Guadalajara, Teruel y el Ebro, Cataluña y, al final de la guerra, en el Centro. Como él mismo señala el primer día de su diario, perteneció al Tercio del Rey, encuadrado en el batallón América, junto con falangistas navarros y soldados regulares, y en abril de 1938 pasó al Tercio de Valvanera⁷. Las vicisitudes de ambos Tercios, que en no pocas ocasiones combatieron juntos, las conocemos fundamentalmente gracias a la obra general de Julio Aróstegui y a las de Manuel Bellosillo, que perteneció a la misma compañía que Manuel Sánchez (éste lo cita el día 24 de septiembre de 1937), y Ricardo Ollaquindia, ya citadas. Las tres, aunque en distinta proporción, dado su distinto calado, características y objetivos, nos han permitido corroborar algunas noticias de Sánchez a lo largo de toda la guerra. El hecho de que haya una gran coincidencia entre los datos de este último con los de Aróstegui, que utiliza testimonios, aunque incompletos de combatientes, y Bellosillo (incluso en las fechas concretas en que se tomaron diversos pueblos o su compañía estuvo en ellos) es una prueba de la veracidad de sus testimonios.

El estilo de Sánchez es llano, conciso y directo y lo más alejado del tono heroico y grandilocuente y de cualquier apelación o exaltación patriótica o religiosa⁸. Desde el punto de vista formal en algunas ocasiones la reiteración de algunas palabras llega a producir cierta cacofonía. De todos modos, he optado por reproducir literalmente el texto del *Diario*, introduciendo sólo algunos signos de puntuación para hacerlo legible y corrigiendo o actualizando la grafía de las localidades que menciona. Asimismo, he incluido las notas que aparecen a pie de página.

El laconismo del *Diario* y su sobriedad descriptiva hace que en algunos momentos transmita cierto desapego. Así, cuando se limita a consignar sin ningún comentario la muerte de Julio Beorlegui Puyada⁹, hermano de su novia y futura esposa en 1941, Julia, a consecuencias de las heridas recibidas en

⁷ Aróstegui ha subrayado que, como otros Tercios, el del Rey sólo existió para los carlistas y que no tuvo carácter orgánico; igualmente corrobora que los requetés del barrio de Capuchinos de la capital navarra, ingresaron en él, a través de su precedente, el Tercio de Pamplona, formado antes de comenzar la guerra (ARÓSTEGUI, J., *op. cit.*, pp. 302-305).

⁸ En este sentido puede decirse que es el contrapunto de los numerosísimos testimonios en tono más o menos militante, entre ellos, por citar alguno, los de otros requetés navarros que se han dado a conocer en los últimos años. Además de los de José María Erdozain y Mateo Arbeloa, ya citados, el de Javier Nagore Yárnoz en su obra *En la primera de Navarra. (1936-1939) (Memorias de un voluntario navarro en Radio Requeté de Campaña)*, Madrid, Movierecord Ediciones, S. A., 1991.

⁹ Aunque había nacido en la localidad navarra de Sangüesa, residía en Pamplona en el barrio de San Pedro, cercano al de la Magdalena, en el que vivía Sánchez, lo que, al igual que su profesión de jardinero, explica que sus familias se conocieran. Ingresó en el Tercio de Roncesvalles en febrero de 1937, a los 29 años, y en los “Servicios prestados” de su ficha de combatiente consta lo siguiente: “De guarnición en Santesteban fue trasladado a Placencia de las Armas, tomando parte en la rotura del frente de Guipúzcoa, pasando por Durango, Guernica, Múgica, el Vizcargui, Gorocica, actuando en las ope-

el frente (18 de julio de 1937), o de su compañero Marcos Lezáun Labiano (30 de agosto de 1937). No obstante, esta impresión se desvanece al anotar, el 17 de marzo de 1939, que, al volver a Sigüenza, fueron a rezar a Juanito Peña, que había muerto el 8 de octubre de 1936 en la toma de la ciudad, y cuando habla de su hermano menor Felipe, que estuvo incorporado a su compañía entre el 2 de agosto y el 25 de octubre de 1937, en que fue licenciado¹⁰. Manuel muestra una gran preocupación por él sobre todo cuando entró por primera vez en combate (26 de agosto) o en el breve tiempo en que estuvo enfermo (16 y 18 de septiembre).

Como puede comprobarse, Sánchez hace una narración lineal y cronológica en función de la movilidad de los escenarios de lucha haciendo hincapié en los hechos de armas más sobresalientes, pero también y sobre todo da cuenta de las preocupaciones cotidianas de un soldado de a pie relacionadas fundamentalmente con sus necesidades vitales: la calidad de la comida y la bebida, las condiciones de las pernoctas, muchas veces sobre el terreno y a la intemperie, y similares. Por desgracia, en general guarda silencio sobre los periodos de inactividad en el frente o en las etapas de descanso¹¹, aunque refiere algunos esparcimientos de su unidad. Así, el 6 de mayo de 1937 la celebración en Soria de una novillada “al estilo de Pamplona”, en la que desfilaron incluso con un cartel de la peña *Denak-bat* (todos uno)¹², o de las fiestas de San Fermín de 1937, “con alegría, pues llegan paquetes de casa”, y 1938, “con novillada y toda la pesca”, en una plaza acordonada por requetés sin armas en Benavent (Lérida). Otras jornadas, o al menos momentos de júbilo de los que se hace eco, son cuando se les comunica la toma de Bilbao (19 de junio de 1937), aunque se limita a consignar que se enteraron de la de Santander (29 de agosto), quizás porque estaban muy cercanos los graves incidentes de los días pasados que se aludirán más adelante. La alegría al conocer la conquista de Madrid les lleva a tirar bombas de mano (28 de marzo de 1939).

Asimismo, como cabía esperar de un requeté, alude a la asistencia a misas, aunque por lo general sólo en el caso de las grandes festividades (la patrona de Infantería –8 de diciembre de 1936–, la Asunción –15 de agosto

raciones del Cinturón de Hierro de Bilbao, llegando hasta San Pedro de Galdames donde cayó herido el 24 de junio de 1937, muriendo el mes siguiente en Vitoria” (Archivo Administrativo del Gobierno de Navarra, Fondo Diputación Foral de Navarra, Fichero nº 40). Murió el 16 de julio de 1937 en el Hospital de la capital alavesa (*Caidos por Dios y por España*, Pamplona, Editorial Gómez, 1951, p. 171, y *El Pensamiento Navarro*, 24-7-1937). Su hermano, Santiago Beorlegui Puyada, nacido también en Sangüesa, y de profesión aserrador, salió al frente el 19 de julio de 1936, con 22 años, incorporado en el Tercio del Rey y, tal como refiere Manuel Sánchez en el *Diario*, fue herido el 18 de octubre de 1936. Los servicios que constan en su ficha son los siguientes: “En la columna de García Escámez. -Toma del puerto de Somosierra. Toma del puerto de Navafría, Toma de Sigüenza-. Hasta el 16 de julio de 1937. Después he sido incorporado al Servicio Antiaeronáutico de Navarra con fecha 15 de junio de 1938, como soldado de Servicios Auxiliares” (Archivo Administrativo del Gobierno de Navarra, Fondo Diputación Foral de Navarra, Fichero nº 41).

¹⁰ Después tuvo que reincorporarse y estuvo siete años en el servicio militar, aunque desconocemos entre qué fechas.

¹¹ Así, viene a ser otro testimonio de la tendencia mostrada por los combatientes de cualquier guerra a recordar sus experiencias ligadas a batallas o hechos concretos frente al olvido de la vida rutinaria de los periodos de inactividad bélica. Véanse al respecto las útiles observaciones de G. Roshental respecto a los soldados alemanes en las dos guerras mundiales del siglo XX (ROSENTHAL, G., “Narración y significado biográfico de las experiencias de guerra”, *Historia y Fuente Oral*, 4, 1990, pp. 135-145).

¹² Esta peña pamplonesa había sido fundado en los años veinte (ARAZURI, J. J., *Historia de los Sanfermines*, Pamplona, 1993, t. III, p. 74).

de 1937—, o el día de Santiago —25 de julio de 1938, en el que comulga— y domingos (2 de abril de 1939). También se refiere a la preparación espiritual antes de asaltar posiciones enemigas (5 de septiembre de 1936) y a la inauguración de una iglesia restaurada por su batallón (15 de mayo de 1937)¹³.

Por lo demás, ciertamente, como corresponde a un soldado sin rango, nuestro requeté no hace valoraciones de envidia de carácter político o sobre la marcha de la guerra¹⁴. Puede decirse incluso que deliberadamente evita también referirse a la situación de la retaguardia, que debía de conocer pues estuvo de permiso varias veces en Pamplona. En este sentido es significativo su absoluto silencio sobre estas visitas y ello a pesar de señalar que una de ellas, “extraoficial”, es decir, sin permiso, fue “para ver (se supone los efectos) de los bombardeos” en la capital navarra (13 de noviembre de 1937). Muy probablemente Sánchez tenía opinión propia sobre muchos acontecimientos de la guerra civil y debió de ser bien considerado por sus jefes y compañeros, ya que el 8 de octubre de 1937 fue a Sigüenza, en representación de su compañía (no sabemos si designado o elegido), a festejar el aniversario de su conquista. No obstante, única y exclusivamente se ocupa de las vicisitudes de los integrantes de su unidad.

Con todo, algunas de sus observaciones, aunque por lo general muy escuetas, revisten interés, pues informan sobre algunos aspectos de la guerra. En primer lugar llama la atención que, al igual que Yárnoz Nagore, no hace ninguna valoración negativa del bando republicano. Siempre se refiere al enemigo como a “los rojos”, pero utiliza el término sin ninguna acrimonia u hostilidad. Simplemente son los contendientes adversarios, cuya comida sus compañeros y él no tienen ningún escrúpulo en comer, cuando toman una posición enemiga, pues rechazan que haya podido ser envenenada (8 de noviembre de 1936). También confirma los contactos entre requetés y republicanos para intercambiar, prensa, impresiones, etc. (17 de octubre de 1937)¹⁵.

Igualmente, aunque por lo general no pasan de ser meras pinceladas sueltas, tienen interés otro tipo de anotaciones, aunque por desgracia, es obvio que en la línea señalada lamentablemente optó por contar sólo una parte muy pequeña de los hechos que presencié. Así, las que hace sobre el escaso entendimiento entre requetés y falangistas, que pone en evidencia ya el 17 de agosto de 1936, el primer día del *Diario*, cuando la unidad de Sánchez pernoctó en el mismo cuartel que “los falanges” en Logroño. A pesar de que seguramente tenía su propio concepto respecto a la unificación de la Falange Española y la Comunión Tradicionalista y fue seleccionado para participar en Sorria en un desfile organizado con este motivo el 2 de mayo de 1937, se limitó

¹³ Además de la de Casas de San Galindo, a la que se refiere Sánchez, su batallón restauró al menos las de Villanueva de Argecilla y La Toba, también en la provincia de Guadalajara (ARÓSTEGUI, *op. cit.*, t. I, p. 326, y BELLOSILLO, M., *op. cit.*, p. 48).

¹⁴ A diferencia de lo que ocurre con otros diarios, por ejemplo, con el del jesuita Alfonso María Moreno (RIBERA BLANCO, A., “Diario de D. A. M. de la Guerra Civil en Vitoria desde el 6 de marzo de 1937 al 26 de junio de 1938. Introducción y notas de Antonio Rivera Blanco”, en *Kultura*, 1992, Vitoria, nº. 4, pp. 105-119).

¹⁵ La frecuencia y extensión de la confraternización entre soldados de ambos bandos ha sido puesta de relieve recientemente por M. Seidman (*A ras de suelo. Historia social de la República durante la guerra civil*, Madrid, Alianza Editorial, 2003, *passim*).

a consignar su presencia en el acto sin añadir ningún comentario. Del 23 de noviembre al 6 de diciembre de 1937 Sánchez estuvo de permiso en Pamplona, por lo que no pudo presenciar el grave incidente ocurrido en Tauste el 28 de noviembre entre requetés y falangistas¹⁶. Sin embargo, más adelante (el 16 de mayo de 1938) se hizo eco del “follón” entre ellos por hacer propaganda en Vallfogona (Lérida) y de que ante el mal cariz que tomaba el asunto tuvieron que salir del pueblo¹⁷. También tiene interés lo que cuenta sobre lo ocurrido el 20 de octubre de ese mismo año cuando los falangistas emitieron por radio el “Cara el sol” y los “rojos” provocaron a los requetés preguntándoles por qué aquéllos no hacían lo mismo con el “Oriamendi”. Al negarse los falangistas a hacerlo se produjo otro “follón” en el que se llegó a coger bombas de mano. Finalmente los falangistas tuvieron que retransmitir tres veces seguidas el himno de los requetés, que entonces fueron aplaudidos por los republicanos. Otro “follón” de su compañía fue con los de Aviación (20 de noviembre de 1937), pero no dice qué lo motivó.

Por otro lado, Sánchez se limita también a consignar sin añadir tampoco comentarios de ningún tipo que celebraron la fiesta del Caudillo (1 de octubre de 1937), la concesión de la Laureada a Navarra (12 de noviembre de 1937) o el primer aniversario de la guerra.

En algún momento el requeté pamplonés echa de menos la dureza de los combates¹⁸. Así, el 3 de octubre de 1936, tras enfrentarse con éxito a un tren blindado republicano, señala, “deseamos que vuelva para distracción”; más adelante, el 29 de julio de 1937 se refiere a su aburrimiento por la inactividad bélica en su sector y el 4 de agosto siguiente, al reanudarse el cañoneo y el fuego antiaéreo, expresa su alegría porque “esto ya no es tan monótono como en los meses anteriores, pues ya hay algo de distracción”. También, en ocasiones, de sus comentarios se desprende una actitud más que desdeñosa sobre la capacidad combativa de otras fuerzas de los sublevados en alguna acción concreta. Así, resulta muy significativo, a pesar de su brevedad, la anotación de que en Somosierra tuvieron que ayudar a una bandera de legionarios porque “se los comían los rojos” (23 de agosto de 1936), y sobre la insubordinación

¹⁶ Según las fuentes empleadas por Aróstegui (*op. cit.*, t. 1, p. 321) en el acto se iban a tratar cuestiones agrarias y estaba previsto que interviniesen “el jefe de la Falange de Zaragoza o el gobernador civil”, pero se habló de la política de la Falange. Bellosillo habla de los incidentes de Tauste y Gallur y se refiere al de la primera localidad de la siguiente manera: “una multitud de falangistas, del género emboscados, vociferantes, excluyentes y faltones”, que interrumpieron a los del Tercio del Rey que “disfrutaba(n) de una tarde de tertulia amenizada por una acordeón” (BELLOSILLO, M., *op. cit.* pp. 63 y 64). Por ello, cabe alguna duda sobre si se trata del mismo suceso al que alude Aróstegui. De cualquier modo, la celebración del acto implica que no se respetaba la prohibición de hacer propaganda política decretada por la Junta de Defensa Nacional el 25 de septiembre de 1936 (ARÓSTEGUI, J., *op. cit.*, t. 1, p. 50).

¹⁷ No queda del todo claro quiénes tuvieron que dejar la localidad, los requetés o los falangistas. No obstante, según Bellosillo, fueron estos últimos: “Una mañana aparece en la plaza del pueblo un nutrido grupo motorizado de emboscados falangistas de los de Prensa y Propaganda, dispuestos a embadurnar las paredes de Vallafogona con ayuda de sus plantillas y pinturas indelebles. Los valvaneros presentes en la plaza y sus alledaños reaccionan vivamente, guardan en sus recuerdos los sucesos acaecidos durante el último año en Tauste y Gallur. El grupo de los decoradores huye abandonando al adversario sus trabajos y recruza el puente sobre el río Segre en busca de climas más benignos. Sobre Vallfogona se ha desatado un ardiente siroco y no hay quien resista a los indignados chapelgorris” (BELLOSILLO, M., *op. cit.*, p. 88).

¹⁸ Aróstegui (*op. cit.*, t. 1, p. 326) recoge un testimonio, según el cual en el mencionado incidente entre requetés y falangistas en Tauste tuvo que ver el tedio de una larga vida de posiciones. De hecho los primeros llevaba varios meses así en el sector de Guadalajara.

de una sección de su compañía, que fue encerrada, al rechazar que fuesen reforzados con otra de soldados de reemplazo. Este plante se debió a que, como temían, dos días después de su incorporación, en el asalto a las posiciones enemigas dicha compañía emprendió “una retirada vergonzosa” (21, 23, 24 y 26 de agosto de 1937). En cuanto al desastre de las tropas italianas en Guadalajara, habla de “los rumores del chaqueteo” de estas fuerzas (12 de marzo de 1937)¹⁹.

Aunque ciertamente de forma muy concisa, el *Diario* describe también algunos conocidos hechos de armas –por ejemplo, la toma de la catedral de Sigüenza (8 al 16 de octubre de 1936)²⁰ o los ataques republicanos de finales de mayo de 1938– y alcanza gran fuerza expresiva en la narración de los combates más duros en primera línea de fuego, alguno de ellos cuerpo a cuerpo. Así, con checoslovacos de las brigadas internacionales (2 de abril de 1938) y cuando al atacar a los “rojos”, éstos les esperan fuera de las trincheras con bombas de mano (11 de agosto de 1938). Este último y otros de aquellos días (“soberano ataque rojo” del 3 de agosto) muestran el éxito inicial del ejército republicano en la ofensiva del Ebro, cuando lograron pasar el Segre. El 14 de ese mes Sánchez anota que su compañía había sufrido un 60% de bajas y el 24 se refiere a la tristeza de la unidad, a pesar de la buena comida y bebida que se les suministró.

Sin embargo, desde finales de 1938 el tono cambia, pues los combates son cada vez más esporádicos y de menor violencia y el *Diario* refleja el derrumbe republicano: “no hay día en que no se pase alguno” (“rojo”) (6 de diciembre de 1938), a él mismo se le entrega un grupo de no menos de cuarenta (24 de enero de 1939), “se entregan muchos rojos” (30 de enero de 1939). A la par señala que la gente los recibe con júbilo; “será verdad, pues hay que tener en cuenta que son catalanes” (9 de enero) y que al entrar en un pueblo fue aplaudido desde los balcones “por ser el primer hombre del Ejército liberador que ven” (29 de enero). Ya el 21 de febrero anota también que en el desfile de 80.000 hombres en Barcelona su Tercio, que desfiló el primero, fue muy aplaudido.

Interesa también resaltar las continuas alusiones a la aviación de ambos bandos, y se desprende claramente la superioridad de la franquista cuando se refiere a “una escuadrilla de trimotores nacionales tan grande que no se pueden contar” (5 de octubre de 1938) y al “palomar nacional”, cincuenta trimotores con sus cazas, (3 de enero de 1939).

En definitiva, este *Diario*, además de corroborar lo ya sabido sobre algunos aspectos de la última guerra civil, es sumamente valioso porque ofrece información de primera mano sobre la poco conocida vida cotidiana en el frente, aspecto al que cada vez se presta más atención, si bien con objetivos y resultados muy diferentes. Por ser el más reciente y el de más calado, independientemente de sus más o menos discutibles conclusiones, cabe reseñar el in-

¹⁹ Así pues, utiliza la misma expresión que una canción alusiva a la derrota italiana que se hizo muy popular entonces: *Desde Jadraque hasta Sigüenza/chaquetearon 50.000 sinvergüenzas/el chaqueteo fue cosa atroz/hubo italiano que llegó hasta Badajoz* (SALAS LARRAZÁBAL, R., *Historia del Ejército Popular de la República*, Editora Nacional, Madrid, 1973, t. I, p. 883).

²⁰ Habla de que se rindieron 700 milicianos y 150 paisanos. Como es sabido las discrepancias sobre el número de los que se refugiaron en la catedral segontina son notables.

terésante libro de M. Seidman citado, que pone énfasis en que en la mayoría de los casos el individualismo de los soldados, fundamentalmente, los de la República se sobrepuso a cualquier otra motivación. Desde luego, qué duda cabe que Manuel Sánchez da pruebas de una actitud y de una visión particulares de la guerra, pero importa señalar que este particularismo (cabe mejor calificarlo así que no de individualismo), en ningún momento, al menos no hay ningún indicio en este sentido, entrara en contradicción o pusiera en tela de juicio las convicciones que le habían llevado a alistarse.

Una prueba de ese particularismo es la señalada ausencia de cualquier animosidad al referirse al bando republicano, pues es una muestra de la pluralidad de actitudes de los combatientes sublevados, pero que obviamente no pone en cuestión su radical unidad contra sus adversarios.

DIARIO DE LA CAMPAÑA EMPRENDIDO DESDE EL DÍA
17 DE AGOSTO DE 1936 AL 7 DE AGOSTO DE 1939
EN QUE LLEGUÉ LICENCIADO A PAMPLONA

Año 1936

Agosto

17. Salí de Pamplona con destino al Tercio del Rey, encuadrado en el 7º Batallón de América nº 23, que estaba formado de la siguiente forma: 1ª y 2ª Compañías Requetés del Tercio del Rey (me incorporé a la 2ª), 3ª Compañía compuesta por los falanges, casi todos los camisas viejas de Navarra, 4ª Compañía de soldados, más la compañía de Ametralladoras, al mando de los capitanes Moscoso, Alós, Lalastra y hermanos Belzunce; de comandante Alfonso Sotelo²¹, que se hallaba en Somosierra en la columna del coronel García Escámez; hice el viaje en tren parando a hacer noche en Logroño, pasando la noche en un centro de milicias falangistas, en el cual no vieron con buen agrado las boinas rojas.
18. Salí de Logroño para Burgos, donde estuve dos días.
19. Pasé en Burgos visitando los primeros heridos entre ellos estaba enfermo Elizalde²², presidente de las Juventudes Carlistas de Navarra.
20. Lo pasé en Burgos visitando la Catedral y Hospitales.
21. Salí de Burgos para Somosierra en camión, parando a comer en Aranda de Duero, para salir inmediatamente hacia el Puerto; al llegar al puerto recibí los primeros bombardeos de la aviación roja, recibiendo los primeros sustos que se pasaron debajo de una alcantarilla en compañía de los chóferes de los muchos vehículos que allí había; renacida la calma, llegó la noche pasándola bastante bien, pues dormí en los asientos de los autobuses que allí había. Durante el bombardeo murieron en Robregordo 2 requetés y legionarios.
22. Salí hacia las primeras líneas en camión, comiendo en los túneles de Villavieja en la cocina de la compañía de Moscoso, donde también nos tiró la artillería roja (esto se presenta bueno, para bautismo de fuego ya está bien me dije para mis adentros); por la tarde y en el camión del suministro que se hallaba en la venta antes de Buitrago subí a la compañía, que se hallaba en el pueblo de Madarcos²³ incorporándome a la compañía; este día por la noche sale la compañía de operación, ordenándome el teniente Bulnes²⁴, que manda mi sección, que me quede en la cocina hasta nueva orden.

²¹ Algunas noticias sobre estos y otros oficiales se pueden ver en ARÓSTEGUI, J., *op. cit.*, t. I, pp. 308, 314-326, y t. II, pp. 240-248. Por su parte, R. Ollaquindia (*op. cit.*, pp. 163 y 170) señala que la compañía del capitán Alós estaba compuesta por voluntarios del barrio de Capuchinos de Pamplona.

²² Presumiblemente uno de los Elizalde, Ángel, Luis o Jesús, citados por Aróstegui (*op. cit.* t. I, pp. 308 y 317).

²³ Allí se encontraba entonces José María Erdozain (OLLAQUINDIA, R., *op. cit.*, p. 52), por lo que seguramente ambos se conocieran e incluso es probable que estuvieran en el mismo batallón (ver la nota 26).

²⁴ En este frente estuvieron el teniente Ignacio Bulnes y su primo el capitán Valentín Bulnes, pertenecientes a una conocida familia carlista de Valladolid (BELLOSILLO, M., *op. cit.*, pp. 35, 37 y 48, y ARÓSTEGUI, J., *op. cit.*, t. I, p. 308).

23. Opera la compañía; después de un fregado bastante gordo se establecen posiciones, teniendo que ayudar a la 2ª Bandera de Legionarios pues se los comían los rojos. Pasó en la cocina el día 24,25 y 26.
27. De orden del capitán salgo con los acemileros y la comida a la posición, no sin haber recibido la visita de los aparatos rojos en la venta de la Nava, a donde se habían trasladado las cocinas. En estos bombardeos cayó una bomba al otro lado de una tapia donde yo estaba (?) una ambulancia y habiendo varios heridos, incorporándome en unos parapetos al borde de una carretera.
28. Se pasa el día con relativa tranquilidad.
29. En este día descargan los rojos una ensalada de pepinos (250) a una loma, donde está la compañía de Rubio²⁵, requetés de Villava, cayendo alguno cerca de las últimas posiciones de nuestra compañía; vemos pasar por delante de nuestra compañía y por la carretera una granada sin explotar.
30. Hago por primera vez uso del fusil al realizar un fuego rápido durante 10 minutos para distraer al enemigo.
31. Algún tiro suelto de posición a posición para que sepan que estamos allí.

Septiembre

1. De madrugada nos releva una compañía de soldados; nos cogen en autobuses y nos llevan a Navafría; comemos en el aserradero y comenzamos la subida al pico Nevero, donde llegamos después de varias horas de ascensión, llegando al atardecerido, preparando el acomodo para dormir en este pico junto con los guardias de asalto de Burgos.
- 2, 3 y 4. Los pasamos haciendo chabolas para dormir y oteando las posiciones enemigas.
5. Después de la preparación espiritual intentamos el asalto al puerto de Navafría, dejándonos los rojos llegar cerca y al pasar por un raso empiezan a tirar con todas sus armas cayendo sobre nosotros una verdadera lluvia de balas, cayendo los primeros muertos (2) y heridos, entre ellos el capitán Alós, Garicano etc., no pudiendo conseguir el objetivo teniendo que retirarnos por la noche, volviendo a las chabolas del pico a comer las alubias quemadas del mediodía.
- 6, 7 y 8. Lo pasamos de posición de avanzadilla encima de la carretera al puerto, donde hieren a Patricio, uno de la compañía, al echarle el alto y no contestar.
9. Sale la compañía de operación por la noche; después de una gran marcha nos perdemos y optamos por pasar la noche con la 1ª Compañía en el pico Nevero a 10 m. de la nieve con unos sacos terreros vacíos que llevábamos, no pudiendo pegar ojo por el frío.

²⁵ Quizás el capitán Martín Rubio, que murió el 5 de septiembre en el asalto al puerto de Navafría (ARÓSTEGUI, J., *op. cit.* t. I, p. 315).

10. Al amanecer nos incorporamos a la Compañía después de un rodeo para no ser vistos por los rojos, en una loma a la izquierda de la Casa Forestal.
11. Pasamos fortificando esta loma.
12. Subimos al Nevero, donde relevamos a la 1ª Compañía, pasando esta a la loma que habíamos fortificado el día anterior, donde estuvimos hasta el día 17.
17. De madrugada se oyen bombas de mano y tiroteo abajo. Nos asomamos y vemos que arde la Casa Forestal, que es ocupada por la 1ª y 3ª Compañías; al rato aparecen por nuestra retaguardia 3 aparatos nacionales y en este momento ordenan sin más aviso el asalto a las trincheras del puerto; se toma a bomba de mano el trincheron y otras posiciones rojas, habiendo 1 muerto y varios heridos, pasando la noche en esta trinchera.
18. De madrugada se da fin a la toma del puerto al juntarse los requetés de Villava con los nuestros en el reducto y ahora vemos como el día 5 nos batían a placer desde sus formidables posiciones que tenían, pasando los días 19,20 y 21 en el puerto.
21. Llegan los hombres del Círculo de Capuchinos con obsequios y se organiza la gran farra a base de buena comida y mejor bebida, pero se suspende en lo mejor pues hay que prepararse para operar al día siguiente.
22. Se opera por la parte de la Polvorosa, después de dos días de fuertes tiroteos hay que retirarse sin conseguir el objetivo, Como dato curioso señalaré que este día es el santo de Mauricio²⁶ y una bala le atraviesa un bolsillo haciéndole 7 agujeros en el pañuelo y otra le atraviesa su manta puesta en bandolera encima del hombro.
24. Ocupamos posiciones bajando la carretera del puerto encima de Lozoya.
25. Sobre las dos de la mañana iniciamos el descenso a Lozoya, donde entramos antes de amanecer; al llegar al pueblo los perros empiezan a chillar y los rojos tiran algunos pacos sin ton ni son pues no ven nada; pasamos todo el día en el pueblo, no encontrando nada más que un hombre viejo, eso sí las mesas de las casas se encontraban todavía los platos y los cascos de acero abandonados por los rojos en precipitada fuga; de noche iniciamos la retirada del pueblo para después de 13 kms. llegar al puerto con buenas ganas de descansar, durmiendo en chabolas y pasando de descanso hasta el día 30.

Octubre

1. De mañana salimos en autobuses hacia el frente de Sigüenza, llegando de noche a Palazuelos, donde cenamos y descansamos un rato.
2. Para las dos de la madrugada recibimos orden de marcha, saliendo inmediatamente hacia Sigüenza; justamente al rayar el alba llegamos a los alrededores del pueblo, entre la niebla se divisan las torres ma-

²⁶ Seguramente Mauricio Martínez, del barrio de Capuchinos de Pamplona (OLLAQUINDIA, *op. cit.*, p. 122) y, por lo que dice Sánchez el 25 de julio de 1937, el mismo que menciona Bellosillo (*op. cit.*, p. 39).

- jestuosas de su catedral, se oyen los primeros disparos, a las siete de la mañana ocupamos posiciones dominando la vía y la carretera, justamente acabamos de hacer parapetos (parece como si hubiesen esperado los rojos a que termináramos) desencadenan un ataque con camiones blindados, tren blindado, artillería y aviación y la infantería, siendo rechazados con muchas bajas.
3. Frecuentemente aparece el tren blindado, que es rechazado dentro de una gran alegría y deseamos que vuelva para distracción. Es rechazado hasta con bombas de mano de lo cerca que pasa de nuestras posiciones.
 4. Es herido Valentín Martínez, vuelve a la Compañía el teniente Bulnes (herido en Navafría); nuevamente intentan atacar los rojos como el día anterior con los mismos resultados; por la noche nos releva la 1ª Compañía; vamos a descansar al pueblo de Carabias hasta el día 8.
 8. A las 4 de la mañana salimos para Sigüenza, haciendo alto en la espalda de La Quebrada; una vez amanecido aparecen las primeras escuadrillas de bombarderos nacionales que descargan en el pueblo; parece que va a ser un día de jaleo, pues continuamente llegan aparatos a bombardear el pueblo; donde nos encontramos se ve muy bien donde caen las bombas; a las 12 menos diez dan la orden de asalto, entre una granizada de balas bajamos a las afueras del pueblo, que se toma mientras que los rojos se refugian en la catedral; se toma el castillo, objetivo de nuestra compañía; en la bajada hemos tenido un muerto, Juanito Peña²⁷, y varios heridos, Perico y Valentín Gorráiz²⁸ y otros; por la noche quedo de puesto en la calle Mayor, en donde construimos un parapeto con sacos terreros echando mano a la gente del pueblo que se halla cobijada en los sótanos de las casas sin atreverse a salir; en este parapeto colocan un cañón del 7 y 1/2.
 9. Empieza a funcionar el cañón a la catedral y en vista que no hace efecto, por la noche colocan uno del 15 y 1/2²⁹.
 10. De madrugada empieza a funcionar el cañón del 15 y 1/2; el primer cañonazo derriba la puerta de entrada donde estábamos durmiendo; durante todo el día continua el cañoneo sin ningún resultado positivo. Así hasta el 16.
 16. En este día se incrementa la preparación artillera de forma que por la tarde aparece uno por la puerta de la catedral con bandera blanca para parlamentar; ya de noche se rinden siguiendo dentro 700 milicianos más 150 paisanos que se habían refugiado con ellos, así como un verdadero botín de armas, comestibles, camiones y hasta mulos que habían recogido dentro; ayudados de los faros de los autos se van haciendo a todos prisioneros alojándolos en el cine³⁰.
 17. Intentan recuperar Sigüenza los rojos por medio de un fuerte ataque, siendo rechazados.

²⁷ Juan Fernández Peña, obrero pamplonés de 23 años (OLLAQUINDIA, R., *op. cit.*, p. 137).

²⁸ Valentín Gorráiz Fernández, obrero pamplonés de 23 años (OLLAQUINDIA, R., *op. cit.*, p. 138).

²⁹ Bellosillo habla también de una pieza de este mismo calibre (BELLOSILLO, M., *op. cit.*, p. 45).

³⁰ Así pues, el batallón de América sí debió de participar en la rendición de los republicanos encerrados en la catedral de Sigüenza (ARÓSTEGUI, J., *op. cit.* t. I, p. 318).

18. De madrugada salimos de Sigüenza; a poco de empezar se oyen los primeros tiros, se asaltan sus posiciones avanzando varios kms., habiendo varios heridos, Santiago³¹ Deán, etc.; pasamos la noche en las cunetas de la carretera.
19. Llegan temprano unos cañones que sin descargarlos de los camiones hacen fuego a una loma, viendo que hacen señales de estar ocupada por los nuestros y como el objetivo de dos días se hace en uno nos llevan a descansar a Moratilla de Henares, donde festejamos a base de gallinas frescas; en este pueblo estuvimos hasta el día 22.
22. De madrugada salimos de operación, se ordena el asalto y nos metemos en un loma, donde nos hacen varios heridos por estar batidos por los dos flancos y de frente; menos mal que oscurece pronto; no se consiguió el objetivo; dormimos en un corral (?).
23. Sin amanecer nos acercamos al enemigo en la cota (1.081) cogiéndonos por sorpresa, haciendo varios muertos y prisioneros en este día es cuando más cerca he sentido una bala pues me atravesó el doble del calcetín encima del tobillo sintiendo el calor y el golpe.
24. Lo dedicamos a vigilar al enemigo y enterrar algún muerto de los rojos.
26. Bajé a Sigüenza a pasarlo bien volviendo por la noche a la posición, donde estuvimos hasta el 28.
27. Se oye un fuerte ataque en una loma a la izquierda resultando ser los dos enemigos de nuestras mismas fuerzas; gracias a que se reconocieron pronto.
28. Advertimos que los rojos han abandonado las posiciones de la casa del caminero.
29. Avance todo el día sin conseguir ver al enemigo, durmiendo en un chaparral bastante abrigados.
30. Ocupamos las posiciones de la casa del caminero pasando el día y el siguiente; dormimos muy bien en las chabolas de ellos.

Noviembre

1. Comulgamos muy temprano, saliendo de operación bastante larga, parando en un monte entre Villaseca y Mandayona; en este monte pasamos hasta el día 7.
2. La 3ª Compañía toma un monte encima de Villaseca.
7. Salimos para las avanzadas de Mirabueno; en esta posición y ya de noche en un despiste por poco nos vamos al enemigo Mina³² y yo. Gracias a que nos avisó un fusil ametrallador rojo, volviendo la espalda más que deprisa.
8. Comienza el asalto a las trincheras, desalojándolos de sus posiciones; en este asalto muere Aguirre³³, de Arguedas; se toma el pueblo de Castejón de Henares para el mediodía; todavía estaba la comida de

³¹ Santiago Beorlegui, hermano de su entonces novia Julia, del que sabemos que estaba también en el Tercio del Rey y que fue herido ese día (ver la nota 9).

³² Probablemente Constantino Mina, de Artica (OLLAQUINDIA, R., *op. cit.*, p. 122).

³³ Se trata de Ceferino Aguirre Burgui (*Caidos por Dios y por España*, p. 179).

- los rojos en el fuego, lo que aprovechamos para comer rico cordero sin escrúpulos ni miedo a que estaría envenenado. Aquí estuvimos hasta el día 13.
11. Se corren rumores que en este día se toma Madrid y hasta se ven cajas de champán para festejar (pero sí sí, ya ya, para rato quedaba tela).
 13. Salimos en marcha de Castejón a Torremocha de Jadraque.
 14. Salimos de reconocimiento tomando Pinilla de Jadraque; volvemos a la tarde a Torremocha, saliendo después de cenar para Medranda, donde hacemos noche en la escuela.
 15. De madrugada tomamos La Toba, sin resistencia, continuando el avance, tomando San Andrés de Congosto y Congostrina, volviendo a La Toba, pues los rojos vienen a buscarnos en las afueras del pueblo, de donde los rechazamos, pasando en este pueblo hasta el 20 dándonos grandes banquetes.
 20. De noche salimos de operación, acercándonos a los rojos, que son sorprendidos después de amanecer, siguiendo hasta el pueblo de Membrillera, haciéndoles buen número de prisioneros, quedando nuestra sección de posición en una tienda de campaña como podíamos hasta el día 27, que nos relevan para bajar a La Toba a descansar.
 27. De descanso en el pueblo hasta el día 8 de Diciembre.

Diciembre

8. Primer día de la patrona de Infantería en el frente. Tenemos suerte, justamente comulgar y nos mandan a la posición teniendo que dejar la fiesta y la novillada que se había de celebrar por la tarde, comiendo una soberana paella y cordero (lástima estaba frío), pero en la posición estando hasta el día 14.
14. Nos ponen la primera inyección. Por la noche bajo al pueblo con mal temple³⁴.
15. Lo paso todo el día en cama.
16. Me levanto algo mejorado, continuando en el pueblo hasta el 26.
20. Me ponen la segunda inyección, que no me hace tanto efecto.
24. Festejamos la primera “noche buena” en el frente, pero en el pueblo.
26. Completamente restablecido vuelvo a la posición pasando en esta hasta el día 11.
31. Festejamos la salida del año 1936 y entrada del 37 con buen humor y algunos bombazos; a las 12 en punto de la noche, estando de puesto, se oyen fuertes tiroteos y bombas hacia la carretera general, creemos que esto ya pasa de festejar el año nuevo y así es efectivamente.

³⁴ Término navarro de uso general que significa indispuerto de salud (temple: buen estado del cuerpo, agilidad, genio, garbo).

Año 1937

Enero

1. Empiezan a llegar noticias del tiroteo de la noche y es que los rojos han atacado por la carretera general, habiendo avanzado varios kms. y tomando los pueblos que habíamos tomado nosotros, Mirabueno y Castejón de Henares; la aviación nacional bombardea a los que se han metido en nuestra zona.
3. Intentan los rojos cerrar la herradura donde nosotros nos encontramos siendo rechazados, pasando en la posición sin más novedades hasta el 11.
11. Bajamos al pueblo de La Toba de descanso hasta el 17.
17. Bajamos nuestra escuadra de protección a una ametralladora.
18. Lo pasamos en este puesto completamente normal.
19. Volvimos al pueblo.
20. Fuimos de puesto al pueblo de Congostrina, al teléfono y transmisiones, pues hay algo anormal, corte de teléfono.
21. Lo pasamos en este pueblo.
22. Volvemos a La Toba hasta el día 8.

Febrero

8. En autobuses salimos por la tarde a Sigüenza donde estuvimos hasta el día 11.
11. Salimos en camiones hacia Algora relevando a una Compañía de soldados en los parapetos, pasando de posición hasta el día 27.
27. Bajamos al pueblo de Algora a descansar hasta el día 3.

Marzo

3. Volvemos a los parapetos de la primera línea hasta el 7.
7. Nos relevan, al parecer es día víspera de gran jaleo, pues vemos muchos cañones y fuerzas nuevas; cenamos en la carretera y salimos de marcha, parando a pasar la noche en unas laderas pasados por agua pues se pasa la noche a borrascas y nada calientes.
8. Con las borrascas de la noche amanece el día con nieblas; no es obstáculo para que se haga una fuerte preparación artillera a las posiciones rojas; vemos saltar los parapetos rojos a pedazos, se ordena el asalto y a por ellos, no aguardaron mucho, pues costó poco desalojarlos; continua el avance reconquistando los pueblos de Mirabueno y Castejón de Henares. Por la tarde avanzamos por piezas y montes, Nos cogen sendas granizadas que nos calan (?) hasta los huesos. Este día ha sido productivo pues se han avanzado muchos kms. parando a dormir en un chaparral.
9. Amanecemos con 4 dedos de nieve helada encima; desde luego yo no la he sentido caer a pesar de estar al descubierto; varias llamadas al batallón pero la gente no se mueve. Se conoce que se encuentran bien debajo de tan grande sábana; por fin nos desperezamos, por las prisas parece que va a ser un día de jaleo; nos ponemos en marcha, llegando cerca de Almadrones, que ayudamos a tomar a la columna

- que opera por la carretera general; nosotros vamos por la derecha, se toma el pueblo y volvemos al mismo sitio de partida donde pasamos la noche; el tiempo aclara.
10. Continúa el avance; se toma Jadraque, Villanueva de Argecilla y Miralrío. Al avanzar por los rasos de Miralrío hay un herido en la rodilla (Hermoso, de Arguedas³⁵); los requetés van encima de los tanques; se coge un miliciano que estaba en las piezas detrás de una piedra, decía que no había tirado ningún tiro y tenía no menos de 200 cápsulas vacías y el fusil todavía caliente; los rojos en su huida son alcanzados por los tanques haciéndoles una verdadera sangría, pues escapaban agrupados por la carretera; se acerca la noche y pasamos la noche en unos parapetos de ellos al borde de la meseta.
 11. Lo pasamos de posición donde el día anterior.
 12. Sigue de madrugada el avance, se toman las Casas de San Galindo y Padilla de Hita, cuando nos disponíamos a asaltar los picos de Hita se para la operación cuando más fácil parecía quedándonos asombrados, son las 10 y esto nos parece poco objetivo hasta que a la tarde empiezan a llegar los primeros rumores del chaqueteo de la columna de la carretera general (italianos). Por la noche bajamos a Padilla, hasta el día 14.
 14. Desayunamos y vamos de posición, que pasamos fortificando hasta el día 20, con un tiempo completamente metido en aguas.
 20. Atacan los rojos nuestras posiciones, siendo rechazados con bajas.
 21. Nuevamente atacan los rojos con más fuerzas con el mismo resultado del día anterior.
 22. Como el día anterior.
 23. En vista que no pueden acercarse a nuestras líneas optan por dejarnos en paz, cesando sus ataques.
 24. Bajamos al pueblo de Padilla a descansar, que buena falta nos hace, y a secarnos pues los tres días de ataques los hemos pasado sin dormir y metidos en agua hasta las rodillas, pues se nos llenaban las trincheras, buena receta para el reuma; en el pueblo estuvimos hasta el 27.
 27. Salimos para las Casas de San Galindo; se confirman los rumores del chaqueteo³⁶ y parece que se consolidan las posiciones; en este pueblo estuvimos hasta el día 10.

Abril

10. Sube la compañía de posición a La Canaleja, encima de Utande, hasta el día 17, haciendo puestos de escucha en los grandes barrancos que por aquí existen.
17. Volvemos de descanso a San Galindo hasta el 24.
24. Volvemos a la posición de Utande hasta el 30
30. Volvemos a San Galindo, donde hacemos instrucción.

³⁵ José María o Miguel Hermoso de Mendoza (OLLAQUINDIA, R., *op. cit.*, p. 122).

³⁶ Se refiere a la desbandada de las tropas italianas del CTV, que habían iniciado una ofensiva general el 8 de marzo

Mayo

1. Soy seleccionado para ir a Soria; salimos para Soria una sección de la Compañía a desfilas con motivo de la unificación de las Milicias.
2. Desfilamos en Soria ante el general Moscardó al mando del teniente Poyatos.
3. Lo pasamos en Soria muy bien.
4. Me escapo en el tren de los Requetés a Pamplona.
5. Lo paso en Pamplona.
6. Regreso a Soria, celebrando una novillada al estilo de Pamplona, desfilando en la corrida con cartel de la peña *Dena-bat*
7. Regresamos a las Casas de San Galindo.
8. Fuimos a la posición de Utande hasta el día 15.
15. Bajamos a las Casas de San Galindo a inaugurar la iglesia restaurada por varios requetés de las compañías del Batallón³⁷.
16. Volvimos a la posición hasta el 29.
19. Salimos de la posición a comer en las Casas de San Galindo para ir a las posiciones del Juncal. Este día es mi primer cumpleaños en el frente. De posición hasta el 27.
27. Nos relevan y bajamos a las posiciones de la carretera de Soria donde paso hasta el día 3.

Junio

3. Después de una noche intranquila por ser víspera de mi primer permiso, y además de tronada, salgo de la posición a las tres de la mañana después de terminar mi puesto hasta el día 15.
15. Me incorporo a la Compañía, que se encuentra en el Juncal, hasta el 17.
17. Pasamos de posición a la Tala (?) de Valdearenas hasta el 25.
19. Nos dan la noticia de la toma de Bilbao, acogiéndola con gran júbilo³⁸.
25. Pasamos a las posiciones a las posiciones del Juncal hasta el día 7.

Julio

5. Nos ponen la vacuna contra la viruela.
7. Festejamos la fiesta de San Fermín con gran alegría, pues llegan paquetes de casa. Son pocas las novedades guerreras en este sector, por estar muy distanciados de los rojos.
8. Bajamos a las posiciones de la carretera que es donde más cerca se encuentran los rojos; aquí ya hay que andar por las trincheras y con cuidado pues en cuanto ven alguno te sacuden; pasamos hasta el 18.
18. Festejamos el aniversario de la guerra. Subimos a la punta del Juncal y me entero de la muerte del hermano de mi novia ocurrida en Vitoria el día 16 a consecuencia de las heridas recibidas en el frente de Bilbao³⁹; no hay ninguna novedad hasta el 25.

³⁷ Ver la nota 13.

³⁸ Según Bellosillo lo celebraron tirando bombas de mano (BELLOSILLO, M., *op. cit.*, p. 57).

³⁹ Ver la nota 9.

25. Como fiesta de Santiago comulgamos y al volver y al volver de misa los rojos nos amargan el desayuno enviándonos 15 pepinos que hacen una baja leve (Mauricio)⁴⁰; sin novedad hasta el 28.
28. Nuestros artilleros obsequian a los rojos con una ensalada de pepinos; vemos que el pueblo de Valdearenas arde y un pepino se lleva la torre de la iglesia.
29. De madrugada pasan 4 aparatos nacionales que descargan hacia Guadalajara; parece que se anima un poco este sector pues estábamos muy aburridos sin ningún aliciente; por la noche relevamos a la 1ª Compañía en la Tala (?).
30. Por la mañana se siente muy fuerte bombardeo por la parte de Madrid; en la hora del rancho los rojos nos molestan con artillería; me hago cargo de la camilla; por la tarde se siente bombardeo de aviación por la parte de Madrid.
31. Durante todo el día se siente bombardeo como el día anterior, nuestras baterías tiran a los parapetos rojos.

Agosto

1. Pasa aviación roja, tiran nuestros antiaéreos y se vuelven tan tranquilos; durante un buen rato tira la artillería roja a las Casas de San Galindo; por la tarde vuelve a pasar aviación roja.
2. Por la mañana pasa aviación roja; llega mi hermano Felipe a incorporarse a la Compañía.
3. Fuerte cañoneo por la parte de Cogolludo.
4. Como el día anterior fuerte cañoneo en el mismo sitio, pasa aviación roja que llega hasta Jadraque, teniendo que volver por el fuego de nuestros antiaéreos; por la tarde más cañoneo; esto ya no es tan monótono como los meses anteriores, pues ya hay algo de distracción.
5. Pasa aviación roja muy temprano, cañoneo por la parte de Cogolludo con más intensidad por la tarde.
6. Vuelan dos aparatos nacionales, a continuación pasan tres rojos; por la tarde tira la artillería roja a los picos de Pradilla de Hita.
7. Pasa aviación roja, por la tarde se siente cañoneo por Cogolludo.
8. Por la mañana pasa aviación roja que el “terrible” (cañón antiaéreo nacional instalado en Jadraque) se encarga de hacerles volver; para almuerzo la artillería roja nos manda unos pepinos, no habiendo nada que lamentar; pasa más aviación roja; relevamos a la 1ª Compañía en el Juncal.
9. Por la mañana nuestras baterías tiran a la carretera general, pasa aviación roja; por la tarde da vueltas un aparato nacional inspeccionando las líneas.
10. Vuelve el aparato nacional, cañoneo por la carretera general; para estar un poco entretenidos y desengrasar nos mandan hacer más parapetos; por la tarde pasa aviación roja.

⁴⁰ Ver la nota 26. Bellosillo también se hace eco de que Mauricio fue herido ese día (BELLOSILLO, M., *op. cit.*, pp. 45 y 47).

11. Continuamos haciendo parapetos, pasa aviación roja.
12. Por la mañana pasa aviación roja, vuelve por la tarde, nuestros antiaéreos derriban un aparato que cae por las inmediaciones de Carrascola, marca "Katiuska"; nuestras baterías cañonean hacia Copernal.
13. Durante todo el día ronda la aviación roja, que es contenida por nuestros antiaéreos.
14. Como el día anterior mucha aviación roja, pero hoy descargan en Jadraque.
15. Parece que va a ser un día de mucho ruido, pues justamente amanece cañonea fuertemente la artillería roja las Casas de San Galindo, oímos misa en el pueblo bajo un fuerte cañoneo, más tarde empiezan las nuestras, se entabla un duelo resuelto a nuestro favor por callar las rojas; pasa aviación roja, por la tarde comienza un fuego más fuerte de cañón al pueblo, intervienen las nuestras, callan las rojas, vuelve la aviación roja, en todo el cañoneo no ha habido que lamentar ninguna baja.
16. Durante todo el día pasa la aviación roja.
17. Después de 5 meses en las primeras líneas nos relevan a todo el Batallón para ir a Villanueva de Argecilla de descanso; por la tarde tiran nuestras baterías a las posiciones rojas.
18. Pasa mucha aviación roja.
19. Durante todo el día no cesa de pasar la aviación roja.
20. Por la mañana pasa mucha aviación, por la noche se oye un fuerte tiroteo, con este motivo mandan preparar la compañía, cesa el tiroteo y la compañía no sale.
21. Con permiso hacemos una visita a La Toba, regresando por la tarde a la Compañía, pasa aviación roja, llega una sección de soldados de refuerzo a la Compañía; por la noche vamos de refuerzo a Valfermoso de las Monjas.
22. Regresamos a Villanueva.
23. Hacen la presentación de los soldados a la Compañía, una sección no forma por haberse marchado a Jadraque en señal de protesta por mandarnos soldados de refuerzo; por la noche al volver la sección son encerrados con guardia de los mismos requetés, algunos se niegan a hacer guardia a sus compañeros.
24. Pasa aviación roja, hacen formar la compañía en vista de los sucesos del día anterior, habla el coronel Sotelo muy duro diciendo que si es preciso fusilar alguno se fusilaría por falta de disciplina, son despedidos de la Compañía por este motivo Camilo y Villanueva, por la noche y en autobuses nos llevan a operar a Jocas, por la parte de Cogolludo, pasando la noche en las casas del pueblo.
25. Pasamos en el mismo sitio el día, la artillería nacional tira a las posiciones rojas.
26. A las tres y media ordenan marcha, salimos, después de un rodeo paramos en una vaguada, por lo que se ve vamos de reserva; sin amanecer se siente cerca el tiroteo y bombas de mano tan cerca que las balas silban por encima de nuestras cabezas, en este momento es el asalto a las posiciones rojas, la sección de soldados emprende una re-

tirada vergonzosa con su alférez y el P. Mariano⁴¹ al frente, regresando ya entrada la mañana, busco a mi hermano como puedo, pues todavía no se ve nada y lo encuentro con el consiguiente susto, pues era primer día que entraba en fuego, en media hora se cubren los objetivos, a media mañana los rojos cañonean nuestras posiciones, hay una baja leve, en el asalto ha habido un muerto y varios heridos de la Compañía de Cabentre⁴²; vuelven a cañonear los rojos por la tarde, pasamos la noche en las posiciones que se cogieron a los rojos, desde luego sin dormir pues intentan atacar continuamente siendo rechazados; en este ataque han sido heridos Portillo⁴³ y Marcos.

27. Al amanecer pasan tres aparatos rojos, las baterías rojas tiran al pueblo de Jocar, otra noche de jaleo, pues nuevamente atacan con los mismos resultados del día anterior.
28. Los mismos acontecimientos del día anterior, con el mismo resultado.
29. Nos relevan de la posición y bajamos al pueblo, donde pasamos el día, nos enteramos de la toma de Santander.
30. Vuelan tres aparatos rojos que ametrallan nuestras líneas y el pueblo, salimos en autos de Jocar para Villanueva parando a hacer una visita en La Toba, nos enteramos de la muerte de Marcos⁴⁴.
31. Lo pasamos en Villanueva con relativa tranquilidad.

Septiembre

1. Día de mucha aviación roja.
2. Relevamos al Batallón de Canalejo en el Picarón, pasa aviación roja.
3. Se siente cañoneo por la parte izquierda; algunos cañonazos rojos a la Tata (?); por la noche atacan los rojos por la derecha siendo rechazados.
4. Pasa aviación roja por la mañana y tarde; nuestra artillería tira a las posiciones rojas; por lo visto les ha sentado mal a los rojos que les hayamos quitado las posiciones en Jocar, pues esta noche se oye un soberano follón, durante un buen rato se sienten bombas de mano y tableteo de ametralladoras.
5. Pasa aviación roja, cañoneo a las posiciones rojas.
6. Bajo con permiso a Sigüenza a hablar por teléfono con mi novia; durante mi estancia viene dos veces la aviación roja; por la tarde regreso a la posición.

⁴¹ Quizás el padre Mariano, que era el *pater* de la compañía (BELLOSILLO, M., *op. cit.*, pp. 37, 39, 40, 41 y 45).

⁴² Seguramente el capitán Cabestrés, que mandaba una batería de montaña y que tenía debilidad por terminar con la confraternización de los soldados de ambos bandos (BELLOSILLO, M., *op. cit.*, pp. 53 y 54).

⁴³ Eugenio Portillo Tafalla, hortelano pamplonés de 26 años (OLLAQUINDIA, R., *op. cit.*, p. 143).

⁴⁴ Marcos Lezáun Labiano, labrador, de Arazuri (OLLAQUINDIA, R., *op. cit.*, p. 139), y según Bellosillo, "un seminarista incomparable por su extraordinaria caridad y espíritu de sacrificio" (BELLOSILLO, M., *op. cit.*, p. 48). En el momento de su muerte tenía 19 años y uno de sus hermanos, Antonio, estaba también en el frente (*El Pensamiento Navarro*, 31-VIII y 2-IX-1937).

7. Tranquilidad absoluta, hasta la noche en que tira algún atrevido una bomba de mano a un puesto de escucha de nuestras compañía.
8. Durante el día tranquilidad; por la noche se arma un tiroteo sin consecuencias, falsa alarma.
9. Tranquilidad durante el día; por la noche otro tiroteo, éste es mayor, hasta con bombas de mano, en la parte de Grajanejos, se toman las debidas precauciones, cesa el tiroteo y otra vez a dormir, será alguno que no tiene sueño y no quiere que duerman los demás.
10. Sin novedades guerreras.
11. Por la mañana pasa aviación roja, tiran los antiaéreos y no hay novedad.
12. Día completamente tranquilo.
13. Pasa aviación nacional que tira por la derecha.
14. Vuelve la aviación nacional, descarga en el mismo sitio; por la tarde viene la roja; por la noche fuerte cañoneo por la izquierda.
15. Tira la artillería roja a la carretera general, viene aviación nacional, que descarga en el mismo sitio, callan las baterías rojas, más tarde vuelven a tirar, contestan las nuestras y les hacen callar, viene aviación nacional que descarga hacia Trijueque; al regreso nuestros antiaéreos los sacuden, menos mal que no le pegan ni al mapa.
16. Baja Felipe enfermo a la Casas de San Galindo, pasa el día sin novedad guerrera; por la tarde empieza a llover, tenemos que salir de la chabola casi en lancha, pues cae más agua que afuera; se reparan las goteras, pero por la noche arrecia el temporal y hay que levantarse, pues se inunda la chabola; con esto comienza el invierno para varios meses.
17. Pasa aviación roja que nuestros antiaéreos hacen volver, la artillería roja bombardea Padilla.
18. Vuelve Felipe a la posición, pasa aviación roja.
19. Cañoneo rojo a Padilla.
20. Sin novedades guerreras
21. Mucha tranquilidad
22. Como el día anterior.
23. Cañoneo rojo a la carretera general.
24. Por la mañana pasa aviación roja, por la tarde cañoneo a la general.
25. Pasa aviación roja, pero nuestros antiaéreos no dan una.
26. Cañoneo a la carretera general que hacen callar nuestras baterías.
27. Baján a Utande Labiano, Pablús y Bellosillo; a la vuelta los rojos no les dejan mover con fuego de ametralladora y mortero y tienen que esperar a que oscurezca para subir⁴⁵.
28. Hasta el día 30 algunos morteros rojos interrumpen la tranquilidad.

Octubre

1. Festejamos la fiesta del caudillo con una buena comida y mejor bebida; hasta el día 4 no hay ninguna novedad.

⁴⁵ Aunque lo sitúa en junio, Bellosillo, que no dice nada de que fue uno de sus protagonistas, también parece referirse a es este suceso (BELLOSILLO, M., *op. cit.*, pp. 52 y 53).

4. Nos releva, después de un mes de posición, el Batallón de la Victoria y vamos a descansar a San Galindo.
5. Por la mañana bajo a Sigüenza regresando por la tarde.
6. Sin novedades dignas de mención.
7. Nuestra sección va de posición al antitanque encima de La Humeda (?).
8. Bajo a Sigüenza en representación de la compañía a festejar el día aniversario de su liberación; por la tarde regreso a la posición.
9. Durante el día sin novedad; por la noche la artillería tira fuego rápido al pueblo de San Galindo, interrumpiendo nuestro sueño, vuelan algunos tejados; este día el sargento Lazcano⁴⁶ da al capitán la siguiente novedad en medio del cañoneo, “mi capitán al parecer tira la artillería”.
10. Sin novedades.
11. Durante el día sin novedad; por la noche cañoneo por la derecha; no hay novedades hasta el día 15.
15. Relevamos al batallón de Bailén en las posiciones de Vallfermoso.
16. Las baterías nacionales tiran por la carretera general; pasa aviación roja.
17. Algunos requetés bajan al barranco citados con los rojos, cambian impresiones, se cambian prensa, después de un rato se separan sin ningún contratiempo⁴⁷.
18. Ligerito cañoneo por la general.
19. Pasa aviación roja.
20. Sin novedad.
21. Tiran nuestras baterías a las posiciones rojas; así hasta el 24.
24. La artillería roja tira dos cañonazos al puesto de mando, sin consecuencias.
25. Amanecemos con agua hasta el cuello, continúa todo el día como amanece a limpia borrasca; se licencia Felipe.
26. Amanece como el día anterior, sin novedad guerrera.
27. Continúa el mal tiempo, los rojos cañonean el puesto de mando, no habiendo novedad hasta el 30.
30. Tiran nuestras baterías a las posiciones rojas; mejora el tiempo.
31. Pasa aviación roja que hacen volver nuestros antiaéreos, ligerito cañoneo por la general.

Noviembre

1. Pasa aviación roja, por la noche se forma un tiroteo de posición a posición sin consecuencias.
2. Pasa aviación roja, cañoneo rojo.
3. Cañoneo rojo, se pasa un miliciano.
4. Pasa aviación roja, cañoneo por la general.

⁴⁶ Bellosillo (*op. cit.*, pp. 46 y 75) se refiere también a un sargento de este mismo apellido.

⁴⁷ Bellosillo (*op. cit.* p. 53) habla de los “pactos de no agresión” entre los combatientes menos motivados de ambos bandos, que en el verano de 1937 llevaban a la suspensión temporal de las hostilidades.

5. Pasa aviación roja que ametralla nuestra retaguardia, por la tarde cañoneo por la parte de Ledanca; después de recibir orden de recoger todo no llega el relevo y tenemos que dormir sin chabolas.
6. Pasa aviación roja; justamente al oscurecer hieren a Jesús Elcarte⁴⁸ con un tiro muy malo en la cabeza; nos relevan a todo el Batallón a las 8,30 bajando a Jadraque a las 12,30 para salir en tren a Gallur a las 4 de la mañana.
7. Paramos en Gallur y cogemos el trenillo a Tauste, llegando a las 2,30 a este pueblo, estando en éste de descanso hasta el 6.
11. Nos enteramos de la muerte de Jesús en el Hospital de Jadraque.
12. Celebramos el día de la Laureada a Navarra en Tauste.
13. Salgo de Tauste con permiso extraoficial para ver los bombardeos de Pamplona hasta el 15.
15. Vuelvo a Tauste a la compañía.
20. Se organiza un follón con los de aviación.
23. De mañana ronda estos pueblos la aviación roja; por lo visto saben que hay fuerzas descansando; descarga en Gallur; después de comer salgo de Tauste con permiso oficial; al llegar a Gallur veo los efectos del bombardeo; llego a Pamplona, donde paso hasta el 6.

Diciembre

6. Recibimos los que estamos en Pamplona orden de incorporarnos a la Compañía, somos unos 30, bajamos a la estación y no hay tren; en un camión del Requeté salimos para Luceni, donde nos han dicho que se hallaba la Compañía, nos dicen que había salido, no sabemos a dónde, pero como hay un tren de Ingenieros en Gallur de nuestra División en él nos metemos sin saber el rumbo.
7. Todo el día en tren y toda la noche pasando por Logroño, Miranda, Burgos, Palencia, Valladolid, Aranda de Duero.
8. Sin amanecer llegamos a Quintanar, donde apeamos al darnos alguna noticia sobre el Batallón, que se encuentra en la siguiente estación, salimos a pie llegando a empezar a festejar la patrona de Infantería, pero como hay muchas ganas de dormir nos acostamos encima de un montón de trigo en un granero, hasta que me llaman para comer; ya completamente descansados nos disponemos a dar cuenta de una buena comida.
9. Pasa mucha aviación nacional.
10. Salimos de paseo militar, mucha aviación nacional en este pueblo, pasamos de descanso hasta el día 21.
21. Dan la orden de recoger todo, pues vamos a salir; cuando ya estamos preparados se suspende la salida sin averiguar el por qué.
22. Salimos de Berlanga de Duero para las nueve y media de la noche.
23. Todo el día en tren pasando por Ariza y Calatayud.
24. Todo el día en tren; por lo que podemos observar, según las estaciones que pasamos, nos llevan al follón de Teruel; festejamos la se-

⁴⁸ Muy probablemente Jesús Elcarte Urrizola, que murió ese día (*Caidos por Dios y por España*, p. 173).

- gunda “noche buena” de la campaña en los vagones como los (?) ¡con una soberbia cena! sardinas en lata y vino y algún ceneque⁴⁹ que otro, desde luego vino abundante, pues en Calatayud asaltamos un vagón fudre, desde luego el buen humor no se pierde.
25. Cuando falta poco para amanecer nos llaman en el vagón diciendo que hemos llegado; bajamos, es una noche clara de luna, pero con un hielo que espanta, estamos en la estación de Villafranca del Campo, subimos al pueblo, oímos misa y nos preparamos para descansar, no pudiendo pegar ojo por el constante paso de aviación nacional que bombardea en Teruel.
 26. Mucha aviación nacional durante estos días.
 27. Como el día anterior.
 28. Salimos de marcha a una loma, donde pasamos la noche al raso con mucho frío, parece se temen ataques por este sector, pues se toman muchas precauciones.
 29. Volvemos al pueblo.
 30. Salimos de reconocimiento.
 31. Salimos de marcha al pueblo de Bueña, relevamos al Batallón de Alonso, durante la subida al pueblo hace un frío horrible, conforme vamos llegando al alto arrecia el frío y las ventiscas, yo creo que estamos en el polo Norte.

Año 1938

Enero

1. Pasamos festejando la salida del año y entrada del nuevo bastante bien, pues recibimos paquetes en la estación; amanece el día con una gran nevada; durante los días 2, 3 y 4 pasa mucha aviación nacional y hace mucho frío.
5. Bajamos de Bueña a Villafranca del Campo.
6. Sale la Compañía de reconocimiento parando en los rasos de Singra, donde pasamos el día haciendo trincheras, por la noche volvemos al pueblo.
7. De madrugada pasa aviación roja que bombardea hacia Monreal y las posiciones que fortificamos el día anterior.
8. Salimos de madrugada a hacer trincheras; este día madruga más nuestra aviación, que no cesa en todo el día.
9. Mucha aviación nacional.
10. Por la tarde relevamos a una Compañía en la 1ª línea de fuego, pasando muy mala noche al raso.
11. Pasa mucha aviación nacional; a las 4 nos relevan y bajamos a Villafranca.
12. De par de mañana pasa aviación roja, los antiaéreos derriban un aparato, los cazas derriban otros tres, mucha aviación.

⁴⁹ Panecillo.

13. Por la mañana temprano salimos para Bueña, parando antes de llegar al pueblo, subimos al medio día.
14. Bajamos a fortificar unas lomas, tiran nuestras baterías.
15. Pasa mucha aviación nacional.
16. Salimos para todo el día a fortificar.
17. Hasta el día 21 pasamos en el pueblo, pasando mucha aviación nacional, tiran las baterías nacionales.
21. Salimos para todo el día a hacer trincheras; mucha aviación todos los días; volvemos al pueblo, donde estamos el 22 y 23 sin novedad.
24. Nos hacen levantar e madrugada por haber confidencias de ataque, no habiendo nada de particular, se pasa por la noche un capitán rojo diciendo que van a atacar como así es en efecto.
25. Para las 4 de la mañana estamos preparados; al amanecer empieza el ataque rojo por los rasos de Singra con 5 tanques que les sacude nuestra artillería, son rechazados los tanques, pasa mucha aviación, no cesa el ataque hasta la noche; al retirarse vemos que queda un tanque averiado, al parecer la aviación nacional dejó caer dos bombas en el pueblo haciendo 2 muertos y varios heridos; ya oscuro salimos del pueblo relevando a la 1ª Compañía en los rasos, antes han llegado 17 aparatos rojos que retroceden al salir al encuentro nuestros cazas.
26. Durante la mañana los rojos toman posiciones para un nuevo ataque, se ve mucho movimiento detrás de sus líneas, se establece un fuerte duelo de artillería entre ambas partes, aparecen 20 aparatos rojos, hace aparición la nacional que los hace retroceder, mientras aparecen 5 tanques rojos y mucha infantería; los cañones y los cazas nacionales en apoyo de nuestra infantería contienen el ataque; más tarde viene más aviación nacional, que bombardea las concentraciones rojas; por la noche bajamos al pueblo.
27. Por la mañana vuelven al ataque los rojos, no consiguiendo otra cosa que muchas bajas, cesa el ataque, se calcula de 5.000 a 6.000 las bajas que han tenido.
28. Pasamos en el pueblo, por la noche y nevando salimos en camiones a San Blas.
29. Llegamos a San Blas a las 5 de la mañana, pasamos todo el día en un bosque, tiran ambas artillerías, viene la aviación nacional que bombardea Teruel; por la noche nos preparamos para salir, en este momento empieza un fuerte tiroteo y bombas; en vista de ésto esperamos a salir.
30. A la 1 de la madrugada salimos después de un gran marcha llegamos al amanecer a las posiciones del cerro Molinero, a las 7 de la mañana relevamos a un Batallón, después del relevo y por haber visto el movimiento tira la artillería roja a nuestras posiciones; la aviación nacional bombardea fuerte hacia Alfambra.
31. Cañonazos a nuestras posiciones, un pepino se mete en mi puesto de ametralladoras, hiriendo a un soldado.

Febrero

1. Cañonazos a las posiciones, mucha aviación nacional a Teruel.

2. Se organiza un tiroteo en nuestra posición, tiran los rojos con cañón de tanque; no hay novedades guerreras hasta el día 5.
5. Por la noche los rojos intentan romper el cerco de Teruel, no consiguiendo nada.
6. Se organiza un tiroteo sin saber el por qué; sin novedades sólo los consabidos “pacos” de posición a posición hasta el 10.
10. Nos relevan al Batallón por la tarde y bajamos a unas vaguadas, pero ya habrá alguna cosa para nosotros.
- 11 y 12. Pasamos los días en el arreglo de las chabolas.
13. Aquí está el motivo del relevo; de madrugada nos dan por sección 2 tenazas grandes para cortar las alambradas rojas; salimos a operar, se suspende la operación por el mal tiempo, volvemos al mismo sitio.
- 14 y 15. Mucho frío y mucha nieve; todos estos días no cesa de pasar aviación nacional.
16. Mejora el tiempo, deja la Compañía el capitán Bulnes y se hace cargo de ella el teniente Pérez, de Madrid.
17. De madrugada vamos de operación al sitio del día 13; pasamos todo el día sin operar, volviendo a la noche.
18. Vuelve a salir como el día anterior, regresando sin hacer nada.
19. Lo paso todo el día en la chabola destemplado.
20. Sale la Compañía, continuo destemplado⁵⁰, es un día de gran jaleo guerrero así como el día 21.
22. Se reconquista Teruel.
23. Relevamos al Tercio de Valvanera en las avanzadas; aquí pasamos hasta el día 28 con los consiguientes tiros de posición y algunos cañonazos a nuestras avanzadas.
25. El primer cañonazo de los rojos se mete en nuestra chabola, donde me encuentro escribiendo a casa los detalles de la toma de Teruel, saliendo ilesos todos los que nos encontramos milagrosamente, que son Jaso, Lazcano, Ojer y yo.
28. Salimos de las avanzadas a retaguardia donde pasamos hasta el día 3 de Marzo, estos días son de gran tranquilidad.

Marzo

3. Nos relevan y salimos para el pueblo de Campillo, donde pasamos hasta el día 12.
12. Salimos de Campillo a las posiciones de la carretera de Cuenca, donde relevamos al Batallón de Ceriñola.
13. Pasamos a las posiciones.
14. Relevamos a una Compañía en una loma más avanzada, donde estamos hasta el 17.
17. Salimos de las posiciones a las 10 de la mañana para llegar después de una gran marcha a las 3 de la mañana a San Blas.
18. Pasamos el día de San Blas para salir por la noche a Cella.
19. Pasamos el día en Cella; por la noche salimos en tren para Zuera.

⁵⁰ Con malestar (ver la nota 34).

20. Llegamos a Zuera a las 5 de la tarde; después de preparar las chabolas dan orden de salida y subimos al pueblo de Zuera.
21. Pasamos todo el día en Zuera, lo que aprovecho para hacerme higiene general, pues desde el día 30 de enero que fuimos a Teruel no me he afeitado; por la noche salimos para Almudévar a preparar la operación.
22. Se toman de madrugada las posiciones rojas, continuando el avance durante todo el día; por la noche pasamos una borda desmantelada sin tejado no pudiendo pegar ojo, pues se pasa toda la noche lloviendo torrencialmente.
23. Amanece el día como se ha pasado la noche, a media mañana aclara el tiempo y se continua la operación, después de un pequeño combate se toma el pueblo de Tardienta, haciendo muchos prisioneros.
24. Continua el avance, no pudiendo en todo el día tomar las posiciones rojas; a pesar de las preparaciones artilleras los rojos no ceden, en los varios intentos que hemos hecho ha habido varios heridos, Martín, etc.; llega el anochecido y dan la orden de asalto, no sabemos donde vamos y por toda contestación nos dicen que hay que ir a donde salen los fogonazos, allá vamos, nos mezclamos con ellos y en un gran revuelo sin saber donde estamos, hemos tomado el pueblo de Torralba; en la confusión lo mismo se oyen gritos de Viva la República como Viva el Rey y España, se han hecho muchos prisioneros.
25. Después de una noche muy intranquila pasada debajo de un puente, continuamos el avance y, sin enemigo delante, se toman los pueblos de Senés y Robres pasando la noche en éste.
26. Hoy empezamos el avance muy temprano, hoy por carreteras y en columna, pues no se ve el enemigo, pasando por Alcubierre, La Naja y Pallaruelos de Monegros, donde pasamos la noche, cogiendo una bandera de la U.G.T.; como trofeo se guarda.
27. Salimos de operación por la carretera hasta unos tres kilómetros del pueblo, como no hay nada volvemos al pueblo a la noche.
28. Salimos de operación dejando la carretera de los Monegros, cruzamos el río Ribagorzana y tomamos los pueblos de Albatillo, Sena y Villanueva de Sigena, pasando la noche.
29. Salimos de Villanueva de avance, se toma Ontiñena, a boca (sic) oscuro cruzamos el río Cinca con agua a la cintura, pasamos Chalamera y paramos en Osso de Cinca, pues no han podido cruzar el río 2 Batallones y todas las cocinas al soltar los rojos las puertas de un pantano y bajando una gran riada.
30. Por el motivo anterior se para el avance donde estamos; el 30 y 31 casi sin poder comer⁵¹.
31. Para el atardecer logran pasar las fuerzas restantes y las cocinas y nos hinchamos de comer sardinas en lata y panes para matar el hambre retrasada, que buenas nos saben.

⁵¹ Bellosillo (*op. cit.* pp. 80-82) también alude a esta circunstancia.

Abril

1. Continuamos el avance sin lograr ver al enemigo; por la tarde cruzamos el límite de las provincias de Huesca y Lérida, se avanza unos 10 kms. parando a dormir al raso.
2. Sigue el avance, antes de comer se toma la estación de Raimat, parando a comer, hay alguna bodega donde la Compañía se aprovisiona de buen vino; yo creo que se llenan hasta las cartucheras, bien repuestos reanudamos la marcha, la Compañía va la última de la División; se encuentra al enemigo y bastante fuerte, después de un rato de fuego nos encontramos sin saber cómo en primera línea y cuerpo a cuerpo con una brigada de checoslovacos; después de dura lucha, en que nuestros aparatos ametrallan al paso de nuestro asalto, vemos correr a los rojos monte abajo⁵², tomando la posición que se llama Sierragrosa y domina la carretera a Lérida que la vemos a unos 2 kms., parando a hacer noche dando cara a Lérida.
3. De madrugada se oye ruido de motor, hay que prepararse, se preparan buenas cantidades de bombas, por creer que son tanques y que van a contraatacar; se les echa el alto y contestan el ejército de la República, no se ve nada, el motor sigue en marcha, va amaneciendo y vemos que es una camioneta que venía a suministrar a la Brigada de Checos que derrotamos el día anterior y que al dar vuelta cayó a la cuneta cuando el capitán nuestro les contestó que éramos soldados de Franco; venía el jefe de la brigada y un alférez que escaparon, el chofer esperó a que amaneciese y se pasó a las filas nacionales; el primer grito que dio al abrazarse con un requeté fue Viva Dios, pasamos el día registrando los macutos de los rojos abandonados en un olivar; continua el avance de otras columnas, salimos de esta posición y volvemos a la estación de Raimat, donde pasamos la noche al raso.
4. Salimos en camiones a operar hacia la izquierda, parando en Alguaire; los rojos ven el movimiento y tiran algunos cañonazos; continuamos la marcha a pie, parando a dormir en un olivar.
5. Salimos de avance, tomamos La Portell, cruzamos el río Noguera, tomamos Albera, parando a dormir después de una gran marcha en un olivar.
6. Todo el día de avance, parando a dormir sin ver al enemigo al raso.
7. Durante la mañana y parte de la tarde se avanza; a media tarde tropezamos con el enemigo, se prepara el asalto a sus posiciones y después de un duro combate se toma el pueblo de Balaguer, echándolos al otro lado del río; en su huida vuelan los puentes, dejando en el pueblo sin poder salir unos 600 milicianos, que son hechos prisioneros.
8. Salimos en un coche cogido en Balaguer para Zaragoza, pasando por Huesca a hacer unos encargos para la Compañía.
9. Salimos de Zaragoza después de comer hacia el frente, pasando por Alcolea de Cinca.

⁵² Bellosillo (*op. cit.* p. 86) también refiere lo imprevisto del encuentro con los internacionales.

10. Una avería en el coche nos retiene en Alcolea hasta la hora de comer, saliendo para Balaguer, donde llegamos a las 6 de la tarde; al bajar al pueblo los rojos nos tiran con ametralladora, haciendo un agujero en el coche.
11. Nuestros ingenieros construyen un puente por donde pasa toda la División; es el primer día en todo el avance desde Almudévar que vemos tanques, que son los primeros que cruzan el puente, después nuestro Batallón; se establece la cabeza de puente, se toma el pueblo de Vallfogona, pasando la noche en una casa de campo junto a la vía; por lo visto se va a establecer aquí el frente, pues se da orden de avanzar al pueblo.
12. Donde paramos la operación se pasa el día intentando los rojos quitarnos las posiciones por medio de un fuerte ataque; son rechazados con muchas bajas; la artillería nacional instalada al otro lado del río los pone a caldo, observamos que los tanques rusos vienen detrás de la Infantería; la aviación roja bombardea Balaguer.
13. Pasamos a posiciones a la izquierda del pueblo; de mañana atacan los rojos, después de un combate fuerte y duradero son rechazados con muchas bajas; los tanques rusos hacen uso constante del (“chimpún”) con que hemos bautizado su cañón, los antitanques inutilizan varios tanques; por la tarde nuevamente atacan con los mismos resultados; por la noche nos chillan y nos dicen que van a desayunar a Balaguer, veremos si es verdad.
14. Intentan lo que ayer nos dijeron, pero el desayuno fue amargo al ser rechazados con muchas bajas, pasando el día con tranquilidad; de noche al ver que aquí está seguro el frente intentan por otro sitio a la izquierda con el mismo resultado.
15. Ninguna novedad guerrera; nos dan la noticia de que pasamos los requetés al tercio “Valvanera”.
16. Nos cambian de Tercio, hablándonos el teniente coronel Fetús (?) y el comandante Alonso, que es el que manda el nuevo Tercio; pasamos a formar la cuarta Compañía, descansamos en las escuelas del pueblo, de noche se organiza un tiroteo, nos preparamos para salir, no haciendo falta; aquí pasamos al día 19.
19. Relevamos a la 1ª Compañía en las posiciones de primera línea.
20. Parece que no hay guerra por la tranquilidad.
21. Se organiza un tiroteo sin consecuencias; así hasta el 27.
27. Salgo para Pamplona a las 5 de la mañana, donde paso hasta el día 3.

Mayo

3. Salgo para Zaragoza, hacemos noche aquí.
4. Salgo de Zaragoza para Sariñena, donde paso parte del día; por fin cogemos una camioneta en la que salimos para Almacellas donde hago noche.
5. Salimos en camión, llegando atardecido a Vallfogona, donde paso sin novedad hasta el 16.

16. Se organiza un follón con los falanges por hacer propaganda, teniendo que salir del pueblo, pues tomaba mal cariz el asunto, no habiendo nada de particular hasta el 22.
22. Muy de madrugada atacan los rojos la cabeza de puente siendo rechazados con muchas bajas; a media mañana viene aviación roja que bombardea entre Balaguer y Vallfogona; durante todo el día continua el ataque no consiguiendo dar un paso, se les cogen 12 tanques.
23. Como el día anterior los rojos insisten en sus ataques; viene aviación roja, le salen al paso los cazas nacionales que entablan combate, derribando 5 aparatos rojos; continúan sus ataques los rojos no consiguiendo nada más que bajas.
24. Continúan con mayor refuerzo los ataques rojos sin resultado positivo; la aviación nacional bombardea concentraciones rojas.
25. Amanece el día con calma, parece que cesan los rojos en sus ataques.
26. Por la mañana tranquilidad, por la tarde renuevan los rojos sus ataques con el mismo resultado.
27. Durante todo el día los rojos cañonean el pueblo de Vallfogona no habiendo bajas; los rojos parecen buscar otro punto para ver si rompen el frente; llega una Compañía del Tercio del Pilar de refuerzo; ya de noche tiran los rojos algunos cañonazos al pueblo haciendo dos bajas del Tercio del Pilar.
28. Durante el día se observa movimiento rojo en frente de nuestra Compañía; ya de noche atacan a nuestra Compañía siendo rechazados, habiendo algunas bajas nuestras.
29. De madrugada atacan nuevamente nuestra Compañía, siendo rechazados, durante todo el día intentan atacar; hoy ha sido el día malo, pues son varios los heridos, teniente Marco⁵³, alférez Jiménez, sargento Babil y otros.
30. Continúa la presión roja con más insistencia, llegando al borde del canal que separa las líneas en el que están nuestros escuchas, llegando a tirar bombas a los puestos, pero sin lograr cruzar el canal, siendo rechazados con grandes bajas, sin tener que lamentar ninguna en la Compañía.
31. Después de 10 días de continuos ataques rojos renace la calma en este sector, quedando todo conforme estaba; no hay novedades guerreras en estos días a no ser los tiros de posición y posición y mortero que los rojos prodigan con frecuencia hasta el 17.

Junio

17. Salgo de Vallfogona con permiso hasta el 27 (extraoficial).
27. Salgo de Pamplona haciendo alto en Tauste.
28. Paso el día en Tauste, por la mañana tuvimos misa y bendición de una bandera con que las margaritas obsequian a los Requetés de Ca-

⁵³ A finales de 1937 había en el batallón un alférez provisional de este apellido, Marcelo Marco Ilincheta, hermano del también requeté y futuro vicepresidente de la Diputación Foral de Navarra Amadeo Marco Ilincheta (ARÓSTEGUI, J., *op. cit.*, t. II, p. 242), pero no tenemos ningún indicio de que se trate de él.

- puchinos; después salimos de día de campo con las margaritas, regresando a la noche; fui padrino de la bendición con Soret y Paco.
29. Salgo de Tauste para el frente.
30. Llegó al Batallón, después de visitar Lérida, en el pueblo de Benavent, donde está descansando, esto está fuera de la cabeza de puente, aquí estamos hasta el día 17.

Julio

7. Celebramos la fiesta de San Fermín con novillada y toda la pesca; el Comandante da orden de que la valla de la plaza esté acordonada por los requetés, pero sin fusil; pasamos un gran día.
17. Por la noche relevamos al Batallón de Ceriñola en la retaguardia, pero dentro de la cabeza de puente; aquí estuve hasta el 23 en que salgo con permiso oficial a casa.
23. Salgo para Almacellas donde paso la noche en la estación por si acaso sale algún tren.
24. Sale un tren muy temprano para Zaragoza; en este día han bajado las margaritas del barrio a Zaragoza, entre ellas mi novia, pasando el día en Zaragoza con ellas.
25. Oigo misa en el Pilar y comulgo en el altar de Santiago por ser su día y salgo para Pamplona, donde paso hasta el día 1.

Agosto

1. Terminado el permiso salgo para Zaragoza.
2. En Zaragoza, al encontrarme con los sargentos Jiménez, Álava y Lazcano me entero de que el Batallón ha salido y no sabemos dónde de fijo, me agrego a ellos y salimos hacia el Ebro, que dicen que está el Batallón hacia Mequinena.
3. Salimos en tren por la línea de Caspe, llegando a Fabara, encontramos toda la estación llena de heridos; de aquí en una ambulancia vamos a la primera línea, llegando en un momento verdaderamente trágico; son las 2 de la tarde y hace un calor de espanto, vemos desde una loma que hay un soberano ataque rojo, llegan al puesto de socorro constantemente heridos, la mayor parte de ellos de bomba de mano; como por estos sitios no nos dan razón del tercio, después de pensar si salir por el monte o volvernos, optamos por esto último por ser más seguro; volvemos por Caspe, esta vez en camión, hacemos noche en Caspe con la escolta del general Dávila.
4. En camión regresamos a Zaragoza, para quitar el mal sabor del día anterior “tomamos” unas cañas y salimos en tren rumbo a Almacellas, a donde llegamos a las 7 de la mañana siguiente.
5. De Almacellas salimos en camión a Lérida, parando a almorzar; después salimos en camión para Fraga; en este pueblo encontramos el camión del tercio, preguntamos y nos da las señas, vamos a la posición y nos perdemos andando errantes durante 4 horas hasta que encontramos un hilo de teléfono; por él nos guiamos, andando, andando llegamos a una loma; nos esperan (para nosotros que eran rojos), justamente al llegar nos echan el alto; sale el capitán y nos suel-

- ta estos vocablos ¿quién sois?, ¿a dónde vais?, ¿qué queréis?; lo primero que pensamos es que nos hemos metido en el enemigo, pero g. a D. no es así, es una posición nuestra de Caballería; explicamos el caso y nos orientan; vueltos a andar otra vez por fin llegamos donde está el Tercio, en la orilla del Ebro cerca de Mequinenza; lo primero que hago es darme un buen baño en el río y luego comerme todo lo que me dan en la cocina; son las 8 de la noche y me quedo como nuevo; vaya día y todo por ir a pegar tiros.
6. Sin poder descansar de la fatiga del día anterior porque a las 2 de la madrugada dan orden de salida; para antes de amanecer ya estamos preparados para operar, pues la artillería empieza a sacudir las posiciones rojas y vienen 25 pavas⁵⁴ con sus cazas que descargan en las posiciones rojas, así hasta media mañana en que se asaltan las posiciones sin oponer mucha resistencia; los rojos escapan hacia el río, cogiéndolos a placer les hacemos muchas bajas, no teniendo que lamentar por nuestra parte nada más que dos heridos; pasamos la noche en esta posición.
 7. Nos relevan y volvemos a la orilla del Ebro.
 8. Empiezan a correr rumores de que los rojos se han metido por la parte de Lérida y que han cruzado el río Segre
 9. Siguen los rumores del día anterior, y se dice que salimos para el nuevo jaleo y que en cuanto llegemos tenemos que emplazar las máquinas para empezar a zumar; así es en efecto, pues a las 12 de la noche embarcamos en camiones para la parte de Lérida.
 10. Después de varias horas en camión llegamos a las 12 del mediodía a La Portell; antes de llegar los rojos, que han visto la columna, tiran a los camiones; aquí nos enteramos de que los rojos han hecho una cabeza de puente a este lado del Segre y hay que echarlos al otro lado; sin dormir salimos al sitio del jaleo.
 11. Estando preparados para el asalto y casi dormidos por el trabajo de estos días son ellos los que vienen a por nosotros; después de un duro cuerpo a cuerpo y haberse metido en algún sitio de nuestra compañía, retroceden al creer que se les está quemando el puente; durante el día fuertes tiroteos, pues estamos a solo 30 m. de ellos; se les oye hablar divinamente; a la noche se intenta tomar sus trincheras y nos esperan fuera de ellas con bombas de mano, teniendo que retroceder, habiendo muchas bajas por nuestra parte, Larumbe, Munárriz muertos⁵⁵.
 12. Sigue el ataque con más intensidad debido a lo cerca que estamos de ellos, la artillería y la aviación no pueden actuar; nuevamente muchas bajas, muere Martín⁵⁶.

⁵⁴ Nombre que recibieron algunos aviones del denominado bando nacional.

⁵⁵ Miguel Larumbe Mendía y Jesús Munárriz Gonzalo (*Caídos por Dios y por España*, pp. 177 y 179). Bellosillo habla de Miguel Larumbe como de un cincuentón pamplonés, comerciante, legionario durante bastante tiempo en los años veinte y consumado pianista (BELLOSILLO, M., *op. cit.*, p. 73). Según *El Pensamiento Navarro* (16 y 17-VIII-1938) en el momento de su muerte tenía 41 años. Cuando murió Munárriz su hermano Marcelino también estaba en el frente (*El Pensamiento Navarro*, 20-VIII-1938).

⁵⁶ *El Pensamiento Navarro* (18-VIII-1938) publicó la esquela de Martín Aldaya Zabalza, requeté del Tercio del Rey, muerto en el frente el 13 de agosto a los 26 años.

13. Bajo al Hospital de Les Avellanes con los muchos heridos de estos días y me encargo de mandar recado a las familias de los muertos; por la tarde vuelvo a la posición.
14. Durante el día cañoneo a las posiciones rojas, dada la proximidad de las líneas las baterías nacionales dejan algunas granadas cortas haciendo bajas; muere el alférez Navarro y Elías Elso⁵⁷ y el alférez Camilo de Tiro (?), se avisa a las baterías que no tiren, pues nos están haciendo muchas bajas, por la noche nuevo ataque rojo rechazado con más bajas; a continuación nos releva un tabor de regulares; salimos de nuestras posiciones y estamos en cuadro; sólo nuestra compañía ha tenido de bajas un 60%.
15. Lo pasamos en un canal, pero muy cerca de los rojos en una segunda línea, aumenta en cada día los ataques rojos, pero hoy lo vemos nosotros bien, aunque también intervenimos, pues se puede hacer tiro de fusil; vuelven a pasar heridos de los moros.
16. Nos trasladamos al pueblo de Menarguens, donde nos mandan los rojos una gran ensalada de pepinos.
17. Pasa aviación nacional que bombardea posibles refuerzos en el pueblo de Villanueva de la Barca; por fin en un gran ataque los moros logran echar a los rojos al otro lado del río, haciéndoles 400 prisioneros, 4 tanques quedan en este lado, ya de noche hay un gran tiroteo, pero ya de orilla a orilla, como si fuera de rabia los rojos cañonean durante un buen rato el pueblo de Menarguens.
18. Lo pasamos en el pueblo lo cuatro gatos que hemos quedado sanos, recordando los días pasados, desde luego han sido hasta ahora los combates más duros que hemos tenido.
19. Nos relevan de Menarguens y vamos de descanso (que buena falta nos hace) a las cercanías de Albesa en la orilla del río Ribagorzana a una casa de campo denominada Camporrobles, donde pasamos hasta el 28.
23. Nos llega obsequio del pueblo del barrio consistente en pernils y vino.
24. Celebramos el primer almuerzo con lo que nos han mandado, se come y se bebe bien, pero la alegría no aparece por ninguna parte y es que están muy cercanos los días pasados y han sido muy fuertes para olvidarlos tan pronto.
25. Se celebra el segundo almuerzo y se acaban las magras y el vinillo con la consabida pena.
28. Por la tarde volvemos a la dichosa cabeza de puente a relevan a una bandera móvil de Aragón, pues llevan los pobrecitos 22 días sin salir del parapeto, relevamos en el pueblo de Vallfogona.
29. Para obsequiarnos como primer día los rojos nos obsequian con unos cañonazos al pueblo (qué galantes), parece que quiere empezar el otoño pues hace un día de riguroso invierno y hay que echar mano de la ropa de invierno, no habiendo novedades guerreras en mu-

⁵⁷ Elías Elso Guibert (?), jornalero pamplonés de 34 años (*Caidos por Dios y por España*, p. 177, y OLLAQUINDIA, R., *op. cit.*, p. 136). Según este último autor su segundo apellido era River, pero en la esquela aparecida en *El Pensamiento Navarro* (18-VIII-1938) figura como Elías Elso Expósito.

chos días, sólo los consabidos saludos de posición a posición, siendo septiembre uno de los meses más tranquilos en este frente.

Septiembre

14. Por la noche habla a los rojos una radio de campaña, se enfadan y nos mandan unos morterazos.
19. Salgo para Pamplona.
29. Salgo de Pamplona a Zaragoza a las tres de la tarde en tren.
30. Sin parar en Zaragoza sigo a Almacellas llegando a las 10 de la mañana después de 20 horas de viaje, en camión hasta Alfarrás, de aquí en otro a Balaguer, entrando en la cabeza de puente al mediodía, no hay novedades guerreras en unos días.

Octubre

5. Pasa una escuadrilla de trimotores nacionales tan grande que no se pueden contar, descarga en la retaguardia roja.
10. Un aparato nacional después de dar unas vueltas deja caer bombas en las posiciones rojas.
12. Para festejar la Pilarica organizamos una gran juerga en casa de los sargentos, se rompe todo lo que hay que romper y de nueve que somos nos salvamos del naufragio sólo tres que tenemos que encargarnos de llevar a los demás a la posición, la farra fue con motivo del ascenso a oficiales Zubieta y Paulino⁵⁸.
13. Se marchan a los oficiales Paulino y Zubieta.
14. Se pasa un soldado del Batallón América a los rojos y tira la artillería roja al pueblo, haciéndolos callar la nacional.
15. Cañoneo por la mañana al pueblo por parte roja, no habiendo novedad hasta el 19.
19. Se arma un tiroteo por parte roja sin saber el motivo.
20. Tiran los rojos con cañón al pueblo que los hacen callar las baterías nacionales, por la noche hablan las radios a los rojos, termina tocando el himno de la Falange y los rojos nos dicen por qué no tocan el Oriamendi, siendo invitados a hacerlo, al no querer tocarlos se organiza un follón en el que se preparan bombas, teniendo que tocarlo luego tres veces seguidas, los rojos nos aplauden.
24. Sigue sin novedad este sector, por la noche se arma un tiroteo sin saber el motivo, tranquilidad hasta el día 7.

Noviembre

7. Los rojos establecen una cabeza de puente en Serós pasando el río, se siente mucho jaleo guerrero durante todo el día.
8. Como el día anterior mucho jaleo por Serós.
9. Comienza la ofensiva por la parte de Serós.
10. Sigue el jaleo por la parte anterior, así hasta el 17.

⁵⁸ Ninguno de los dos figura en la relación de aspirantes que da R. Ollaquindía (OLLAQUINDIA, R., *op. cit.*, pp. 171 y 172), por lo que este dato no nos permite saber a qué compañía pertenecía entonces Sánchez.

17. Tiran con cañón los rojos al pueblo, no hay novedades guerreras por este sector en muchos días.
23. Hacen unos cuantos viajes los aparatos rojos que tiran papeles y bombas, van dirigidas al puente pero no aciertan, en este día los rojos que habían pasado el Segre por Serós, son desalojados echándolos a la otra orilla, se observa estas noches mucho movimiento de autos en la retaguardia roja.
29. A media tarde se pasa un miliciano rojo.

Diciembre

6. Esta noche se pasan 7 milicianos; no hay día en que no se pase alguno⁵⁹.
8. Amanece el día muy triste, se festeja la patrona de Infantería.
11. Salgo para Pamplona.
26. Salgo para el frente después de alargar el permiso para pasar las primeras Navidades en casa.
27. Después de buen viaje llegó al frente.
28. He llegado a tiempo, pues hoy salimos de operaciones, después de todo el día de reconocimiento volvemos por la noche al punto de partida.
29. Para las siete de la mañana sale el Batallón a operar por la parte izquierda de la cabeza de puente, se rompe el frente actuando una sección de la Compañía, se toma Cubells.
30. De par de mañana sin empezar la operación hieren a Modesto, se avanza durante todo el día habiendo de luchar con bastante oposición roja, teniendo varias bajas, muerte de Tiburcio⁶⁰, heridos el sargento Abadías y alférez Zubieta y otros.
31. Volvemos a Vallfogona, por la noche relevamos a la 1ª Compañía de América donde estamos varios días.

AÑO 1939

Enero

3. Pasa toda la mañana mucha aviación roja, los antiaéreos les hacen volver, luego aparece el “palomar nacional”, 50 trimotores con sus cazas, que bombardean por la retaguardia, esto huele a ofensiva de gran envergadura.
4. Mucha aviación nacional, los cazas rojos aparecen muy temprano, los detienen los antiaéreos.
5. Más aviación nacional, hoy sólo la nuestra.
6. Día igual que el anterior.
7. Durante la noche pasada se ha observado cierta anormalidad en las posiciones rojas, amanece andamos por fuera de las trincheras y los

⁵⁹ Bellosillo (*op. cit.* p. 98) alude asimismo a que al final de la ofensiva de Cataluña los soldados republicanos se entregaban continuamente.

⁶⁰ Tiburcio García Urdániz, que contaba 22 años. El jefe del Requeté del barrio de Capuchinos hizo una glosa propia de las circunstancias, “Nuestros mártires”, en *El Pensamiento Navarro* (7 y 21-I-1939).

- rojos no tiran, se hace un reconocimiento y no hay nadie, han abandonado las posiciones por temor a ser copados, se avanza varios kims. Tomado varios pueblos, entre ellos Ivars de Urgell, se duerme en el pueblo.
8. Continúa el avance sin conseguir ver al enemigo, se toman varios pueblos que no cito por ser porque son muy raros los nombres, entre ellos El Palau d' Anglesola, haciendo noche.
 9. Continúa el reconocimiento de la zona sin ver al enemigo, la gente recibe con júbilo a las fuerzas (será verdad pues hay que tener en cuenta que son catalanes), entre los muchos pueblos que se toman está Golmes, donde paramos.
 10. Continúa la operación, se toma Mollerusa haciendo noche.
 11. Como el día anterior, pero hoy después de una gran marcha no tropezamos con pueblo alguno durmiendo al raso, gracias que hace un tiempo que parece verano, tanto es así que las marchas hacemos en mangas de camisa.
 12. Por fin encontramos a los rojos, después de un pequeño combate se toma el pueblo de Bellpuig, parando la operación en unas lomas en las afueras del pueblo.
 13. Parece que se han reorganizado los rojos pues ya tiran con artillería y mortero a las posiciones que tomamos ayer.
 14. Pasamos el día igual que el anterior, por la noche hieren de muerte a Mendía⁶¹ siendo la última baja que habíamos de tener en la guerra.
 15. En este día los rojos abandonan nuevamente las posiciones, se inicia el avance, se toma Preixana, después de ocupar unas lomas volvemos al pueblo donde pasamos la noche.
 16. Pasamos en el pueblo.
 17. Volvemos al pueblo de Bellpuig, después de un gran rato de espera salimos en camiones a un pueblo después de Cervera pasando la noche en el pueblo.
 18. De madrugada salimos de operación avanzando varios kms., durmiendo al raso.
 19. Sigue el avance por terrenos malos y sin ver pueblos.
 20. Después de una gran marcha llegamos a Portell, después de tomar varios pueblos, haciendo noche en las pajeras.
 21. Se avanza mucho sin ver al enemigo.
 22. Se avanza parando la operación en un barranco cercano a Castellfuit (¿Castellfullit de Riubregós?), donde pasamos el día.
 23. Bajamos al pueblo de antes pasando el día en él.
 24. Salimos al amanecer en camiones, después de una gran marcha por sitios muy accidentados llegamos a un pueblo llamado Bargués (?), como voy en el primer camión me apeo y lo primero que hago es comprar vino y me encuentro con un grupo de soldados rojos, no menos de 40, que se me entregan con armamento, lo hago saber al

⁶¹ Venancio Mendía Equisoain, arboricultor pamplonés de 19 años, cuyo hermano Ángel, soldado regular, había muerto el 16 de enero de 1938 (*El Pensamiento Navarro*, 21-I-1939, *Caidos por Dios y por España*, p. 179, y OLLAQUINDIA, R., *op. cit.*, p. 140).

- capitán y nos hacemos cargo de la oficina de un Batallón rojo, en dos camiones son llevados a la retaguardia, continuamos avanzando a pie y pasamos la noche en una masía con mucho frío pues se han perdido las mantas.
25. Salimos temprano, se avanza todo el día parando en unos montes cerca de Cardona.
 26. Cruzamos el río de noche haciendo noche en el monte.
 27. Sigue el avance en gran escala todo el día por montes.
 28. Como el día anterior, hoy paramos en Sarrateix.
 29. Salimos temprano de Sarrateix, pasamos por Viver, llegamos a Navàs, donde encontramos otra vez a los rojos que nos reciben cuando bajamos al pueblo con débil tiro de fusil, haciéndoles callar pronto, al entrar en el pueblo me ladeo a una calle y la gente que se halla en los balcones me aplaude por ser el primer hombre del Ejército liberador que ven, pasamos la noche en el pueblo.
 30. Salimos de Navàs, se avanza bien parando en el pueblo de Galera donde pasamos la noche, se entregan muchos rojos.
 31. Salimos de Galera, al llegar a las inmediaciones de Puigrei nos esperan los rojos, se organiza un pequeño tiroteo, pero no tienen ganas de aguantar y se escapan parando a hacer noche en un caserío.

Febrero

1. Continúa el avance durante todo el día parando a hacer noche en una masía.
2. Salimos de marcha llegando por la tarde al pueblo de San Feliu de Saserra, donde hacemos noche.
3. Pasamos todo el día en San Feliu, los moros encuentran gran resistencia en el pueblo de Prat de Lluçanes, que es tomado haciéndoles muchas bajas y cogiendo muchos prisioneros.
4. Vamos con vuelta a Prat y tomamos otro pueblo pasando la noche en las afueras del pueblo.
5. Salimos muy temprano, después de avanzar varios kms. Tomamos Perafita, pasando la noche en unas masías, por la noche da gusto ver el orden de nuestro frente, pues se señalan con hogueras en todos los puestos avanzados, cosa que llama mucho la atención a los rojos que se pasan, todos preguntan cuál es el motivo de tanta hoguera, se forma la línea de nuestro frente a unos dos kms. del pueblo.
6. Comenzamos la operación temprano, encontrando leve resistencia, se toma la ermita y paramos la operación y son los últimos tiros que oímos en este frente, hacemos noche.
7. Salimos y en una marcha llegamos a San Quirico (Sant Quirze) de Basora, que los rojos le han quitado el San, se toma el pueblo cruzando el río Ter, pasando la noche en el pueblo.
8. Salimos temprano, parando en una colonia fabril debido a las muchas voladuras que encontramos, viéndonos negros para pasar por una de ellas en que está volado el puente del tren sobre el río y el túnel y carretera que pasa paralelo al río, donde pasamos la noche.

9. Se corren rumores de que se ha rendido toda la región de Cataluña, se estaciona el avance, vemos pasar interminables filas de prisioneros de la parte de Ripoll, regresamos a Perafita.
10. Pasamos todo el día en Perafita, por la tarde volvemos San Feliu.
11. Por la mañana pasamos en San Feliu, después de comer dan orden de marcha y nos montamos en los camiones, pero no salimos hasta las 11 de la noche.
12. Después de toda la noche en camión llegamos al amanecer a un pueblo cerca de Cervera que se llama Curenllada (¿La Curullada?), aquí estamos hasta el día 17.
15. Me desplazo a Almenar con el camión regresando a la Compañía por la noche.
17. A las 12 del mediodía montamos en camiones llegando a Barcelona a las 9 de la noche, paso en Barcelona hasta el 23.
21. Se efectúa el desfile de la Victoria en Barcelona, desfilamos unos 80.000 hombres, habiendo grandes aplausos para nuestro Tercio de Requetés, que fue el primero que desfiló⁶², estuvimos formados en Pedralbes desde la 7 de la mañana acabando el desfile a las 2 de la tarde.
23. Salgo de Barcelona para Almenar.
24. Pasó en Almenar.
25. Después de pasar el día en Almenar, por la noche nos cambiamos con las margaritas de Lérida.
26. Paso todo el día en Lérida, saliendo por la noche para Teruel que es donde ha ido el Tercio.
27. Anochecido llego a Zaragoza y sin cenar me quedo a dormir, por no tener un real, en los vagones.
28. Salgo para Calatayud, donde me encuentro con algunos requetés de la Compañía que venían de casa, no sabe nadie el hambre que tengo, gracias que me junté con ellos y a la osca⁶³ apagué la “canina”, a las 7 salimos todos para Caudé.

Marzo

1. Llego a Caudé y me incorporo a la Compañía, aquí estuvimos hasta el 12.
12. Salimos de Caudé en tren.
13. Llegamos a Salinas de Medinaceli, de donde salimos en secciones para Anguita, donde pasamos hasta el 23.
17. Bajamos a Sigüenza y de aquí a Palazuelos a rezar a Juanito, paso la noche en Sigüenza.
18. Vuelvo a Anguita.
19. Celebramos la fiesta de San José con un gran extraordinario.
23. Salimos de marcha a Tortonda, donde pasamos hasta el día 28.

⁶² Bellosillo (*op. cit.*, p. 99) confirma este extremo.

⁶³ Osca era una muesca que se hacía en un palo para contabilizar la entrega de pan. Por extensión significa deuda o trampa



Manuel Sánchez

28. En este pueblo nos coge la liberación de Madrid, es tanta la alegría que sentimos, que nos desahogamos tirando las bombas de mano, pues ya sobran, el comandante Belzunce nos reprocha nuestra actitud, pero acaba poniendo a nuestra disposición un barril de vino, de lo cual nos aprovechamos bien, teniendo que salir por la noche a recoger los curdas para que no se hielen, pues está una noche malísima.
29. Sale el Batallón de marcha, pasando por Cifuentes, parando en las cercanías de un campo de concentración en Gárgoles de Arriba, llegando pasados por agua muy avanzada la noche, haciendo noche al sereno.
30. Salimos después de dos horas de descanso en marcha por la orilla del Tajo, pasando por Montiel y Budia, llegando a Durón, donde hacemos noche.
31. Pasamos todo el día en Durón descansando de las grandes marchas de estos días.

Abril

1. Muy temprano partimos de Durón, pasamos por Chillaron y llegamos a Sacedón, donde nos enteramos de que se ha dado el último parte oficial de la Guerra, festejándolo a todo meter, al encontrarnos con una gran bodega, de donde se saca vino a pozales, teniéndonos que dedicarnos Mauricio y yo a la humanitaria labor de recoger a todos los que les había pasado el bochorno (que no eran pocos) por los efectos del vino.
2. Temprano salimos de Sacedón, pasamos por la Isabela, hacemos alto en el camino para oír misa, pues es domingo, llegamos atardecido a Cañaveruelas.
3. Salimos para Villalva del Rey, siendo recibidos en este pueblo con gran alegría, se encontraba el pueblo engalanado, en este pueblo paso hasta el 20.
20. Salgo con permiso para Pamplona, estando hasta el día 1.

Mayo

1. Salgo de Pamplona a Valladolid.
2. Llego a Valladolid a las 5 de la mañana, estoy hasta las 2 de la tarde y salgo para Madrid, donde llego a las 10 y media de la noche alojándome en el cuartel de la policía del Requeté.
3. Lo paso en Madrid.
4. Salgo de Madrid para Sacedón haciendo noche en este pueblo.
5. Salgo de Villalva incorporándome a la Compañía, aquí estamos hasta el 4 de Julio en que salimos los de Pamplona a pasar las fiestas.

Julio

4. Salgo para Pamplona, haciendo noche en Zaragoza.
5. Salgo de Zaragoza llegando a Pamplona a las 2 pasando hasta el 21.

21. Salgo para Zaragoza, donde se halla el Tercio, que ha bajado a desfilar con motivo del aniversario del Movimiento, aquí estamos hasta el 25.
25. Salimos para Salillas de Jalón⁶⁴, donde paso hasta el licenciamiento.

Agosto

4. Estando lavándome en el barrio de Verdedel del pueblo de Salillas, me dan la noticia de que ha sido licenciada la quinta del 36, por poco me da un síncope de alegría, saliendo esta misma tarde para Zaragoza, donde hago noche, los días 5 y 6 los paso visitando en Tauste a las margaritas.
7. Salgo de Tauste a Pamplona, dando con esto fin a mis viajes de movilizado.

RESUMEN

Como indica su título, tras unas páginas introductorias, en este artículo se reproduce el *Diario de campaña* de un requeté (combatiente carlista) en la guerra civil de 1936-1939. Su interés estriba en que las anotaciones de su autor sobre sus vicisitudes a lo largo de toda la contienda revelan aspectos poco conocidos sobre la vida cotidiana de los soldados en los frentes de batalla. Con un estilo conciso y directo expone desde sus preocupaciones por la comida, la bebida, etc., hasta los momentos de esparcimiento por diversos motivos o de tristeza por los compañeros caídos. Asimismo registra algunos incidentes entre los requetés y los falangistas, la dureza de los combates, el recibimiento de que eran objeto cuando entraban en las localidades catalanas conquistadas por su unidad, etc. Llama la atención que, si bien continuamente denomina *rojos* a los adversarios, sus referencias a los combatientes republicanos están exentas de cualquier atisbo de hostilidad.

ABSTRACT

After a few pages introduction and as its title suggests, this article reproduces the *Campaign Diary* of a "requeté" (Carlist soldier) written during the 1936-1939 civil war. Its interest derives from the fact that the notes taken by the author regarding the vicissitudes experienced during the hostilities also reflect little-known details about the day-to-day life of those on the battlefield. In a concise, direct style, he describes anything from his worries concerning food and drink to moments of leisure or sadness at the loss of brothers in arms. Certain incidents between the "requetés" and the Falangists, the severity of combat and the how the unit was received on entering recently-taken Catalan locations are also recorded. Although the author constantly refers to the opposing forces as "rojos" (Reds), attention may be drawn to the fact that his references to those fighting for the Republican cause are free of even the slightest degree of hostility.

⁶⁴ Alguna fuente señala que el traslado del Tercio de Valvanera a Salillas de Jalón tuvo lugar el 25 de agosto (ARÓSTEGUI, J., *op. cit.*, t. II, p. 247).